

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 1555/06
12 julio 2006

ACTA
DE LA SESIÓN ORDINARIA
CELEBRADA
EL 12 DE JULIO DE 2006

Aprobada en la sesión del 9 de junio de 2009

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión.....	1
Aprobación del proyecto de orden del día.....	2
Homenaje a la memoria de la señora Susana Ramsburg, Jefa de la Sección de Idiomas, Oficina de Conferencias y Reuniones.....	2
Presentación del Ministro de Relaciones Exteriores de Guyana.....	3
Palabras del Representante de Suriname al asumir la Presidencia del Consejo Permanente.....	9
Homenaje a la memoria del Embajador Eduardo Ritter Aislán, ex Representante Permanente de Panamá ante la Organización.....	10
Bienvenida al nuevo Embajador Representante de Chile.....	11
Entrega de un malleto al Representante de San Vicente y las Granadinas, Presidente saliente del Consejo Permanente.....	15
Palabras del Representante de San Vicente y las Granadinas al llegar al término de su mandato como Presidente del Consejo Permanente.....	15
Intervención del Secretario General Adjunto sobre el trigésimo sexto período ordinario de sesiones de la Asamblea General.....	17
Informe preliminar de la Misión de Observación Electoral de la OEA sobre las elecciones generales realizadas en el Perú el 4 de junio de 2006.....	19
Informe preliminar de la Misión de Observación Electoral de la OEA sobre las elecciones generales realizadas en Colombia el 28 de mayo de 2006.....	32
Informe preliminar de la Misión de Observación Electoral de la OEA sobre las elecciones legislativas realizadas en la República Dominicana el 16 de mayo de 2006.....	36
Aprobación de acta.....	47
Información acerca del Observatorio Parlamentario sobre la Cuestión de las Islas Malvinas.....	47

Página

Conferencia Regional de las Américas sobre los Avances y Desafíos en el Plan de Acción contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, a celebrarse en Brasilia, Brasil, del 26 al 28 de 2006	48
Anuncios de la Delegación de los Estados Unidos.....	50

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN ORDINARIA CELEBRADA EL 12 DE JULIO DE 2006

En la ciudad de Washington, a las diez y cuarenta de la mañana del miércoles 12 de julio de 2006, celebró sesión ordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos. Presidió la sesión el Embajador Henry Lothar Illes, Representante Permanente de Suriname y Presidente del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Ellsworth I. A. John, Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas y Vicepresidente del Consejo Permanente
Embajador Joshua Sears, Representante Permanente del Commonwealth de las Bahamas
Embajadora Lisa Shoman, Representante Permanente de Belice
Embajador Michael I. King, Representante Permanente de Barbados
Embajador Jorge Valero Briceño, Representante Permanente de Venezuela
Embajador Izben C. Williams, Representante Permanente de Saint Kitts y Nevis
Embajador Paul D. Durand, Representante Permanente del Canadá
Embajador Rodolfo Hugo Gil, Representante Permanente de la Argentina
Embajadora Marina Valère, Representante Permanente de Trinidad y Tobago
Embajador Bayney R. Karran, Representante Permanente de Guyana
Embajador Francisco Villagrán de León, Representante Permanente de Guatemala
Embajadora Abigail Castro de Pérez, Representante Permanente de El Salvador
Embajador Gordon V. Shirley, Representante Permanente de Jamaica
Embajador Aristides Royo, Representante Permanente de Panamá
Embajador Duly Brutus, Representante Permanente de Haití
Embajador Javier Sancho Bonilla, Representante Permanente de Costa Rica
Embajador Osmar Chohfi, Representante Permanente del Brasil
Embajador Roberto Álvarez, Representante Permanente de la República Dominicana
Embajador José Luis Velásquez Pereira, Representante Permanente de Nicaragua
Embajador Fernando de la Flor Arbulú, Representante Permanente del Perú
Embajador Alejandro García-Moreno Elizondo, Representante Permanente de México
Embajador Pedro Oyarce, Representante Permanente de Chile
Ministro Consejero Jorge A. Seré Sturzenegger, Representante Interino del Uruguay
Consejera Patricia Bozo de Durán, Representante Interina de Bolivia
Consejera María Guadalupe Carías, Representante Interina de Honduras
Primer Secretario Henry Leonard Mac-Donald, Representante Alterno de Suriname
Ministra Elisa Ruiz Díaz, Representante Alterna del Paraguay
Primera Secretaria Ann-Marie Layne Campbell, Representante Alterna de Antigua y Barbuda
Consejera Patricia D. M. Clarke, Representante Alterna de Grenada
Ministra María Clara Isaza Merchán, Representante Alterna de Colombia
Embajador Timothy J. Dunn, Representante Alterno de los Estados Unidos
Ministra Consejera Glenice Jerome, Representante Alterna de Santa Lucía
Consejero José María Borja, Representante Alterno del Ecuador

También estuvo presente el Secretario General Adjunto, Embajador Albert R. Ramdin, Secretario del Consejo Permanente.

APROBACIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA

El PRESIDENTE: Mr. Assistant Secretary General, Your Excellency Ambassador Ramdin; colleague permanent representatives; alternate representatives; permanent observers; ladies and gentlemen:

I am pleased to call to order this regular meeting of the Permanent Council, my first as Chair of this venerable body. I will make brief remarks later and share with you my area of focus for the next three months.

This meeting has been convened to consider the items on the draft order of business, document CP/OD.1555/06.

[El proyecto de orden del día contiene los siguientes puntos:

1. Presentación del excelentísimo señor Samuel Rudolph Insanally, Ministro de Relaciones Exteriores de Guyana
2. Intervención del Secretario General Adjunto sobre el trigésimo sexto período ordinario de sesiones de la Asamblea General
3. Informe preliminar de la Misión de Observación Electoral de la OEA sobre las elecciones generales realizadas en Perú el 4 de junio de 2006
4. Informe preliminar de la Misión de Observación Electoral de la OEA sobre las elecciones generales realizadas en Colombia el 28 de mayo de 2006
5. Informe preliminar de la Misión de Observación Electoral de la OEA sobre las elecciones legislativas realizadas en la República Dominicana el 16 de mayo de 2006
6. Aprobación del acta de la sesión ordinaria del Consejo Permanente celebrada el 23 de febrero de 2005 (CP/ACTA 1466/05)
7. Otros asuntos.]

If there are no observations, the draft order of business is approved.

HOMENAJE A LA MEMORIA DE LA SEÑORA SUSANA RAMSBURG, JEFA DE LA SECCIÓN DE IDIOMAS, OFICINA DE CONFERENCIAS Y REUNIONES

El PRESIDENTE: Before going to item 1 on our order of business, I would like to give the floor to the Assistant Secretary General to make an announcement. I ask for your attention. Assistant Secretary General, please.

El SECRETARIO GENERAL ADJUNTO: Thank you very much, Mr. Chairman.

Chairman Illes, distinguished permanent and alternate representatives; distinguished permanent observers; colleagues at the Organization of American States:

I have the sad duty, on behalf of the Council, Secretary General José Miguel Insulza, and on my own behalf, to express our deepest condolences to the family, colleagues, and friends of Mrs. Susana Ramsburg, who passed away last night.

Susana Ramsburg served as a staff member of the Organization for the past 40 years. She was the Coordinator of the Language Services Section of the Office of Conferences and Meetings (OCM), and for the past two years she managed the interpretation and translation services that are so critical to the effective functioning of this organization and especially of this Council.

We understand that this is a difficult moment for those who worked directly with her; namely the translators and the interpreters, so we crave your understanding, representatives, with regard to the situation under which the interpreters will have to work today and in the coming days.

This is the announcement we wanted to make. Thank you.

El PRESIDENTE: Thank you, Mr. Assistant Secretary General. May I invite the members to stand and observe one minute of silence in honor of Mrs. Susana Ramsburg.

[El Consejo, de pie, observa un minuto de silencio.]

Thank you.

The Representative of Uruguay has the floor.

El REPRESENTANTE INTERINO DEL URUGUAY: Gracias, señor Presidente.

Quería manifestar a usted y al Secretario General Adjunto nuestro agradecimiento por sus palabras. En nombre del Gobierno uruguayo quiero expresar también nuestro más sentido pésame y nuestro dolor a la familia de Susana.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Thank you.

PRESENTACIÓN DEL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE GUYANA

El PRESIDENTE: Item 1 on our order of business is the presentation by His Excellency Samuel Rudolph Insanally, Minister of Foreign Affairs of the Republic of Guyana.

Your Excellency, let me express a warm welcome, on behalf of the Council and on my own behalf, to this House of the Americas. For me, as a citizen of Suriname, I am especially honored and proud to chair the Council today and to have you as our special guest.

Minister Insanally has had a long and distinguished career in his country's foreign service, serving in numerous capacities, including Permanent Representative to the United Nations; High Commissioner to Barbados, Trinidad and Tobago, and the Eastern Caribbean; nonresident Ambassador to Colombia; Permanent Representative of Guyana to the European Economic Community (EEC); Ambassador to Belgium, Sweden, Norway, and Austria; and Ambassador to Venezuela with concurrent accreditation to Peru and Ecuador. He also served as head of the Political Division in the Ministry of Foreign Affairs of Guyana.

In recognition of his distinguished service to his country, Mr. Insanally was awarded the Golden Arrow of Achievement and the Cacique Crown of Honour. He also holds the Order of the Liberator (Gran Cordón) conferred by the Government of Venezuela.

I consider Mr. Insanally, whom I knew as Rudy Insanally—not Rudolph—as a personal friend of mine. We have a saying in my country that it is better to rely on a close neighbor than on a distant friend, because when you are in need, your neighbor will come to help you. Minister Insanally is a good neighbor, and he is also a good friend.

Minister Insanally, I am happy to give you the floor to you to address us.

EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE GUYANA: Mr. Chairman of the Permanent Council, your Excellency Henry Illes; Mr. Assistant Secretary General, Ambassador Ramdin; your excellencies permanent representatives and permanent observers to the Organization of American States; alternate representatives and observers; ladies and gentlemen:

Buenos días, bom dia e bonjour!

Let me say how delighted I am to see you, an old friend and neighbor, serving as the distinguished Chair of the Permanent Council of the OAS and to congratulate you on the assumption of the chair. You are, indeed, right: I am Rudy to you, and I prefer Rudy to Rudolph. I'm also glad to see another good friend and neighbor, Ambassador Ramdin, whom I have had the pleasure to know for many, many years.

Allow me, on a different note, to extend Guyana's sympathy to the Organization on the passing of a member of your staff. You have our deepest condolences.

I am especially pleased to be able to address this Council following my President's visit last year and so soon after the conclusion of the thirty-sixth regular session of the General Assembly in Santo Domingo, where I saw some of these familiar faces before me today.

At that Assembly session our countries, guided by the theme "Good Governance and Development in the Knowledge-based Society," renewed the commitment made in Fort Lauderdale to bring the benefits of democracy to all peoples. We pledged to work more assiduously for improved popular representation, increased access to social rights, and the expansion of economic opportunities. We resolved to promote greater social inclusiveness and cohesion through the increased use of technology. We also agreed to elaborate a new Social Charter of the Americas that would consolidate the basic rights of our citizenry.

Undoubtedly, ladies and gentlemen, a most fundamental right of all our citizens is the right to choose the system by which they wish to be governed. This democratic entitlement is enshrined not only in the Charter of the United Nations, to which all our countries subscribe, but also in the Charter of our own Organization of American States. Democracy is, therefore, a cardinal principle in our hemispheric relations and one which, I believe, we are all committed to preserve and to promote.

It is a paradox of our times, however, that while the strengthening and deepening of democracy are at the forefront of the OAS's agenda, democracy itself continues to be challenged in many places in our hemisphere. Even though entrenched in our respective constitutions and continually tested in periodic elections, democracy is not infrequently diminished by a lack of respect for the popular will and, sometimes, a resort to illegality to bring about a change in government.

As a country that knows only too well the danger of authoritarianism, Guyana has firmly embraced the democratic system, its values, and its ideals, and will spare no effort to protect its burgeoning democracy from the threat of retardation.

It may be recalled that Guyana was one of the last countries of this hemisphere to return to the democratic fold after the historic general elections of 1992, which were won by the late Dr. Cheddi Jagan and the People's Progressive Party/Civic (PPP/C) alliance.

In the course of the 14 years of democratic rule since then, the country has made important progress in cementing the foundation for sustained social and economic development. As President Jagdeo reported when he addressed this august body, the Government of Guyana has succeeded in making some significant advances through the reduction of the debt burden, the provision of improved social services to the population, and the development of physical infrastructure. Significant advances have been made in such areas as housing, health care, education, and social development. Gross domestic product (GDP) per capita doubled during that 14-year period, while the percentage of the population living in poverty has been reduced by half.

On the foreign policy level, we are fully committed to democracy. We have played major roles at the United Nations, occupying not only the presidency of the General Assembly but the chairmanship of the Group of 77. We are now a member of the United Nations Economic and Social Council (ECOSOC) and of the United Nations Development Programme (UNDP). We try to pursue an active, democratic foreign policy because we believe that democracy in internal affairs, if it is to succeed, has to be matched by democracy in international affairs. Today, Guyana chairs the Rio Group, in which we are trying to bring together the Caribbean and the rest of Latin America so that we can have a coherent and cohesive hemisphere.

After the elections in 1997, which the OAS and other international bodies certified to be free and fair, the Government of Guyana undertook substantial constitutional reforms to advance the process of inclusive governance. Among the reforms enacted were a reduction of the powers of the presidency and the establishment of six commissions on human rights, rights of children, rights of indigenous peoples, gender equality, ethnic relations, and procurement, in order to address any allegations of impropriety that could arise.

Several standing committees have also been created in Parliament to review Government's policy in the social, economic, and natural resources sectors, as well as in foreign affairs. The membership of these bodies is fully reflective of the parties in the Parliament. It is not controlled by

the party in power; all parties are involved, and some of them cochair these bodies. These forums provide a useful instrument for dialogue and consensus building. It is a matter of great national pride that both the Constitution and the Parliament in our country are now considered to be among the most progressive in the region.

No doubt greater progress would have and could have been achieved had Guyana not been so deeply affected recently by several external shocks in the form of natural disasters. A flood destroyed almost 60 percent of our GDP two years ago. Europe withdrew its preferential trade terms. We faced low commodity prices—a phenomenon that some of our countries in this region face—and, of late, rising fuel costs. It is very difficult to talk about development in these circumstances.

To complicate things, crime and political instability have taken their toll just as much. Arms and drug trafficking have spread dangerously throughout our small and open society, leaving murder and mayhem in their wake. Not surprisingly, unscrupulous elements seek to make political capital from this climate of insecurity and do not hesitate to sow suspicion and distrust within the society. As may be imagined, such a climate of uncertainty is not conducive to rapid economic and social progress, and I think most of you can testify to this.

Mr. Chairman, in September of this year, Guyana is scheduled to hold its third general elections since the restoration of democracy in 1992. As on previous occasions, electoral observation missions from the Organization of American States, the Caribbean Community (CARICOM), the Commonwealth, and local bodies will monitor the elections. In the past, OAS observation missions to Guyana's elections have played a vital role in verifying the outcome of the process. We are therefore very pleased that at the instance of the Secretary General and the Assistant Secretary General, an advance observer team is already in Guyana to ensure that adequate arrangements are in place to guarantee free, fair, and transparent elections.

On behalf of the Government and people of Guyana, I wish to thank those countries here represented that are supporting the Mission and to urge others to contribute to its enlargement. Full and impartial observation of our elections will undoubtedly lend greater credence to the electoral process and endow the results with greater legitimacy.

For its part, the Government of Guyana has provided maximum support to the Guyana Elections Commission (GECOM) to ensure that the elections are properly and successfully conducted. In preparation for the event, the Government has continuously sought consensus with all stakeholders—political parties; the Commission; the people, most importantly—and has cooperated closely with the donor community on the way forward. It is the view of the Government that the best way to preserve, strengthen, and advance Guyana's democracy and the democratic rights of the Guyanese people is for elections to take place on time, without delay, and with the free and full participation of our people. It will therefore do all in its power to generate confidence in the electoral process so that it might be seen as fully free, fair, credible, and in conformity with the highest international standards.

Ladies and gentlemen, in addition to the necessary political and technical arrangements, the Guyanese authorities have also taken concrete steps to address the security situation and to thwart any politically motivated violence in the approach to the elections. As is well known, certainly by many of you, elections in Guyana have often been marked by the repudiation of the results, followed by acts of arson, looting, and violence by discontented opposition parties. These actions have traumatized

ordinary citizens in our country, causing them to fear for their very lives and their future. Following the brutal assassination of the Minister of Agriculture—a good friend of mine—in April, the nation's security forces have been put on high alert to counter any further threats to public peace and security.

You can see from what I am saying that the challenges are many and daunting. I dare say, however, that the situation that I have described is not unique to Guyana but obtains in several other member states represented around this table.

At the Meeting of Foreign Ministers of the Rio Group, which Guyana now has the honor to chair, and just a few days ago at the 27th Regular Meeting of the Conference of CARICOM Heads of Government in Saint Kitts and Nevis, our countries expressed their grave concern at the rising levels of instability and insecurity that now jeopardize our economic and social progress. Small states, like Guyana and those of the Caribbean, are especially vulnerable to the vast array of threats that can damage our best efforts to achieve peace and development. We are determined, therefore, in Guyana that we will cooperate fully with each other through the sharing of intelligence and other resources with the rest of the Community to respond collectively to the onslaught on our security.

In the upcoming period, as our CARICOM friends know, with the World Cup Cricket, we will be particularly exposed, and we need to ensure that we are ready to preserve security and stability during that critical time. But one has to admit that our combined efforts may not be enough to ensure our survival. We will therefore look to the international community and relevant organizations and agencies to reinforce our defenses against any threatened encroachment.

In our hemisphere, the OAS has an important role to play in safeguarding democracy as our chosen form of government. As the Organization's Charter states, "Representative democracy is an indispensable condition for the stability, peace, and development of the region." "The maintenance and the strengthening of the rule of law," states the Declaration of Quebec City, "are at the same time a goal and shared commitment."

Further, at its thirty-second regular session in Barbados, the General Assembly, in reaffirming its commitment to the principles of democracy, stated that we have to assign the highest priority to developing programs and activities to promote democratic principles and practices in the work of the Organization. We have to comply with those mandates if we are to have the democracy that we are all seeking to instill in our hemisphere.

Although my focus today has been on democracy—for obvious and understandable reasons; we are having elections soon in Guyana—I cannot omit a reference, however fleeting, to the two other major mandates of the OAS; namely, the pursuit of integral development and the promotion of multidimensional security. The three form what I would call a tripod on which the welfare of our countries rests. If any one of them is missing or displaced, our efforts to promote the comprehensive development of our societies will, in our view, collapse and fail. It is imperative, therefore, that the OAS hold fast, despite its many difficulties, to the responsibilities in this triad of interlinked and interdependent areas.

Mr. Chairman, distinguished representatives, the recent return of a democratic government to Haiti after successful elections is an eloquent tribute to the critical role that the OAS can and does play, in collaboration with other bodies, such as CARICOM, the Rio Group, and, of course, the United Nations, to create an environment in which the voice of our peoples can be heard and their

aspirations for peace and development adequately pursued. This role, which is recognized in Chapter VIII of the United Nations Charter, is not only legitimate but also perfectly natural, since regional organizations and arrangements have particular experience in matters affecting their membership and are therefore ideally placed to assist in the resolution of problems that arise from time to time. They are thus able to complement and augment the work of the United Nations in addressing the issues of peace, stability, and development.

I must say that the OAS has thus far had a remarkable record in fulfilling the principles and purposes for which it was created. One may expect, however, that as threats to regional stability proliferate, the Organization will be called upon to do even more—perhaps with even less. We, the member states, and all those who have an interest in the future of this organization must ensure that it is sufficiently equipped to meet these requirements so that it can really satisfy the demands placed upon it.

I therefore end with a plea that we work together—member states, the Secretariat, and all others—to make this organization of ours more responsive to the many challenges of the times in which, unfortunately, we now live.

Thank you.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: Thank you very much for this presentation.

Ladies and gentlemen, the Foreign Minister of Guyana has expressed his willingness to respond to questions you might have. The floor is open. The Representative of the United States of America has the floor.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you, Mr. Chairman.

First, let me join in expressing condolences to the family of Susana Ramsburg, whom we knew as a dedicated staff member and a tireless worker on behalf of the Organization of American States.

Second, Mr. Chair, congratulations to you on assuming your new position!

Third, we would like to thank Foreign Minister Insanally for his very illuminating presentation.

I don't have a question, but I would like to just note that my government firmly supports continuous engagement by the OAS and other members of the international community in Guyana in hopes of holding elections as soon as practicable and without threat of violence or disruption. We strongly support the OAS accompaniment mission, and we look forward to offering further financial support for an OAS Electoral Observation Mission once an election date is established.

We also join with others in the international community to support political, electoral, and governance reforms in Guyana. To that end, we hope that the Guyana Elections Commission

(GECOM) and all political forces will continue to hold constructive dialogue and to foster a democratic consensus for cooperation and accommodation to move Guyana towards free, fair, and transparent elections.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Thank you.

Mr. Minister of Foreign Affairs of Guyana, my friend Rudy Insanally, once again I thank you for your presentation and for taking time to visit us. The Council has taken due note of the information you provided. I would also like to thank the Representative of the United States for his intervention.

[El señor Ministro de Relaciones Exteriores de Guyana abandona la sala, acompañado de su comitiva.]

PALABRAS DEL REPRESENTANTE DE SURINAME
AL ASUMIR LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO PERMANENTE

El PRESIDENTE: May we move now to the next point on our order of business.

Mr. Assistant Secretary General, Ambassador Albert Ramdin; colleagues; permanent representatives; alternate representatives; permanent observers; ladies and gentlemen:

I am indeed honored to have the opportunity to chair this august body for the next three months. The principle I would like to adhere to in this, my inaugural address today, is the KISS principle. KISS stands for "keep it short and simple." I shall endeavor to adhere to this principle throughout my tenure. I would also like to encourage my colleagues to follow the same principle as we work together to carry out our service to the people of the Americas in an effective and efficient manner.

Friends, delivering a speech in this House of the Americas is like delivering a speech to members of an extended family.

The famous Russian writer Leo Tolstoy once said: "Happy families are all alike; every unhappy family is unhappy in its own way." The same might be said about the member states present in this organization. While all member states struggle with a range of issues, such as corruption, transnational organized crime, terrorism, gang violence, illicit drug trafficking, and HIV/AIDS, we are aware that member states differ significantly in their capacity to respond to these issues systematically and effectively.

The Organization of American States, my friends, is an amazing institution that fulfills an important need in bringing together the richest and the poorest states in the Western Hemisphere to negotiate solutions and craft plans of action to confront major challenges and arrive at workable solutions.

Our Charter clearly stipulates in Article 30 that “the Member States, inspired by the principles of inter-American solidarity and cooperation, pledge themselves to a united effort to ensure international social justice in their relations and integral development for their peoples as conditions to peace and security.”

This means that development cooperation should always be a prime priority of this organization. This is a difficult mission, but it is not impossible.

It is mainly for this reason that I will carry on in the footsteps of my three magnificent Caribbean Community (CARICOM) predecessors, ambassadors Williams, Johnny, and John, to promote, emphasize, and, where possible, expand the development agenda of this organization.

Dear friends, in my first address to this organization in this very room, almost five years ago, I made some remarks that I feel compelled to repeat today. I quoted the late Jamaica reggae star Bob Marley, who in one of his songs stated: “A hungry man is an angry man.” I stressed that eliminating hunger must remain our principal focus.

I also expressed that we all have a duty to not allow those who will come after us to question or doubt our courage to address and tackle the critical issue of extreme poverty. Moving beyond idealism, it is clear that individuals and societies can fully enjoy democracy while facing very real threats to mere survival.

As of today, I will be at the steering wheel of this Council for the next three months. I am confident that by strictly devoting ourselves to our responsibilities, we will continue to streamline the work of this body to function efficiently and effectively in addressing the needs of all the member states, and especially the developing needs of the least fortunate among us. I look forward with optimism to working with you on the various issues that will be brought to the attention of this Council during my stint.

Thank you very much.

[Aplausos.]

**HOMENAJE A LA MEMORIA DEL EMBAJADOR EDUARDO RITTER AISLÁN,
EX REPRESENTANTE PERMANENTE DE PANAMÁ ANTE LA ORGANIZACIÓN**

El PRESIDENTE: It is with regret that I inform the Council that on June 2006, former Ambassador Eduardo Ritter Aislán, who served as Panama’s Permanent Representative to the Organization of American States, passed away. Ambassador Eduardo Ritter Aislán served as Chairman of this Council during his tenure here. He distinguished himself here in the Organization and around our hemisphere.

In memory of the late Ambassador Eduardo Ritter Aislán, I now invite members of the Council to stand for a moment of silence.

[El Consejo, de pie, observa un minuto de silencio.]

Thank you. I now give the floor to Ambassador Royo, Permanent Representative of Panama.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE PANAMÁ: Muchas gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quisiera lamentar, en nombre de Panamá, la muerte de Susana Ramsburg, que ha sido parte de la familia de la OEA por casi cuarenta años.

En segundo lugar, quisiera desearle éxitos en sus funciones como Presidente. Me ha gustado mucho el principio ese de “*KISS (keep it short and simple)*”.

Muchas gracias, señor Presidente, señor Secretario General Adjunto, distinguidos colegas y personal de la Secretaría, por haber honrado con un minuto de silencio la memoria del insigne panameño Eduardo Ritter Aislán, quien fue Embajador de Panamá ante la OEA a mediados de la década de los sesenta y falleció el 10 de junio del presente año.

Nacido en 1916, hizo estudios en humanidades en la Universidad de Panamá y de filosofía en la Universidad Pontificia Javeriana de Bogotá. Fue profesor de lenguas romances en dos universidades de los Estados Unidos y de filosofía en la Universidad de Panamá.

Ocupó cargos distinguidos como el de Ministro de Educación, Embajador en España y Colombia y fue Presidente del Consejo Permanente de la OEA en aquella época en que dicho cargo se asumía por elección.

De la trayectoria vital de este distinguido americanista deseo destacar su gran valor como columnista en diversos periódicos panameños, así como sus ensayos sobre temas literarios y políticos. Fue, además, poeta conocido y leído dentro y fuera de Panamá y miembro de la Academia Panameña de la Lengua. Obtuvo en 1950 el premio nacional de literatura Ricardo Miró. Publicó libros y cuadernos de poemas como *Umbral*, *Crisálida*, *Nenúfares*, *Espigas al viento*, *Rosicler* y *El tañedor de laúd*, y en Washington editó su obra *Cien poemas breves*.

Panamá ha perdido a una de sus personalidades más destacadas en el terreno de la diplomacia, el periodismo y la poesía.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Thank you very much, Mr. Ambassador.

BIENVENIDA AL NUEVO EMBAJADOR REPRESENTANTE DE CHILE

El PRESIDENTE: I would like to extend a warm welcome to the new Permanent Representative of Chile to the Organization of American States, Ambassador Pedro Oyarce Yuraszeck, who presented his credentials on May 26, 2006.

Ambassador Oyarce is not new to the OAS. He visited this House of the Americas on many occasions in his capacity as Deputy Director of the Chilean Government’s Department on Multilateral Policies to attend special meetings, one of which was the election of the Secretary General in April last year.

He has a long-standing diplomatic career in the Ministry of Foreign Affairs of Chile and has represented his country in various states around the world.

Ambassador Oyarce is a graduate in juridical and social science of the University of Chile. He also pursued studies at the Diplomatic Academy of Chile.

On behalf of this Council and on my own behalf, I wish to congratulate you, Ambassador Oyarce, on your appointment as Permanent Representative of Chile to the OAS. We are confident that your experience and knowledge of the inter-American system will enrich the dialogue in this chamber.

Ambassador Oyarce, you now have the floor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHILE: Muchas gracias.

Señor Presidente, señor Secretario General Adjunto, señores y señoras Representantes Permanentes y Alternos, señores Observadores, funcionarios y funcionarias de la Secretaría:

Permítanme lamentar, primero, como ya aquí se haya señalado, la partida de Susana Ramsburg y del Embajador Eduardo Ritter.

Señor Presidente, deseo agradecer sus palabras de bienvenida y expresarle la disposición de Chile de cooperar para el éxito de sus funciones.

Soy un ciudadano privilegiado al representar a mi país en el principal foro político de las Américas, el lugar donde colectivamente buscamos asegurar a nuestra gente mejores condiciones para una vida con mayor dignidad, prosperidad y paz. Privilegiado también porque tendré una nueva oportunidad de trabajar con una figura política de Chile y de la región, el Secretario General José Miguel Insulza. Tengo responsabilidades y desafíos que asumo con humildad y con el interés de compartir con todos los Representantes ante este Consejo y con los miembros de la Secretaría algunas reflexiones sobre nuestra Organización.

Procuraré ser breve, como usted lo ha solicitado, señor Presidente. Haré un comentario general para luego referirme a cuatro temas:

- gobernabilidad y cooperación hemisférica;
- derechos humanos y cooperación;
- cooperación para el desarrollo integral;
- cooperar para una seguridad multidimensional.

La OEA es un espacio único para el diálogo regional. Este es un foro diverso, donde confluyen nuestras particularidades en una variedad de áreas de la agenda hemisférica. Aquí se pueden implementar los mandatos de las reuniones sectoriales y contribuir al desarrollo de numerosos proyectos. En el centro de este esquema se encuentran los mandatos de las Cumbres de las Américas. Contamos con las directivas políticas del más alto nivel. Tenemos una Secretaría con capacidades

técnicas y con una visión estratégica de futuro. Nuestro objetivo es, entonces, traducir estas condiciones en acciones concretas que hagan a la gente percibir a la OEA como una institución más cercana, más propia, o, como lo dijo la Presidenta de Chile, señora Michelle Bachelet, en este Consejo hace algunos días, más acogedora.

Tal como ha sido reiteradamente invocado por el Secretario General, la relevancia de la Organización es un desafío permanente si aspiramos a un multilateralismo con sentido regional y con efectividad. Ello nos lleva a insistir en la idea de trabajar con una agenda acotada, con prioridades concretas, pero, sobre todo, con una agenda que refleje una voluntad política compartida, que es la esencia de la acción colectiva. Hay un concepto que en este punto desearía subrayar: es el de la cooperación, la que entiendo como la lógica de integración, consenso y acción que, en nuestra opinión, debe inspirar, en forma transversal, todo el trabajo y la iniciativa de esta Organización.

Las acciones de la OEA para el fortalecimiento de la democracia están vinculadas a dos ideas simples: la primera es sustentabilidad y, la segunda, el tener la capacidad de ser un actor cuando las circunstancias lo demanden. Las misiones especiales y, en particular, las de observancia electoral en el último año, muestran que la Organización tiene legitimidad y aceptación por parte de los diversos actores sociales de la región. Este es un capital cuidadosamente adquirido que debemos esforzarnos en preservar e implementar. La Carta Democrática Interamericana es un instrumento de cooperación y su aplicación efectiva demanda condiciones de confianza básicas. Sin ello, difícilmente podremos continuar avanzando en el trabajo que se ha hecho. Esa labor fue recientemente reconocida en la Asamblea de Santo Domingo.

Creemos que es necesario asegurar una democracia sustentable y la OEA ha demostrado que puede contribuir a ello. La experiencia nos enseña que la prevención es un componente esencial de una estabilidad duradera y que este concepto cabría entenderlo en un sentido más amplio. Al reforzar las capacidades para asistir al funcionamiento de las instituciones democráticas, estamos precisamente implementando de manera eficaz la Carta Democrática Interamericana. El desafío es, entonces, articular un respaldo político, académico y ciudadano del más alto nivel a nuestra agenda democrática.

Todos estamos de acuerdo en que esta Organización ha contribuido al perfeccionamiento de un sistema de promoción y protección de los derechos humanos y a la elaboración de estándares que forman parte de la conciencia ciudadana del Hemisferio. Para continuar en ese proceso evolutivo es necesario recordar lo que el Secretario General planteó y la Asamblea General aprobó en Santo Domingo: universalización, cumplimiento de las decisiones y fallos, valoración de los informes nacionales y de las relatorías, y dotar al sistema de los recursos para que mantenga una labor de calidad. Todos son elementos necesarios para la operatividad del sistema.

El tema central es consolidar una visión compartida en torno a la convicción de que el trabajo en materia de derechos humanos debe estar guiado por una lógica de cooperación, evitando innecesarias incomprensiones y tensiones. La labor autónoma, objetiva y despolitizada de la Comisión y de la Corte es un pilar de la gobernabilidad hemisférica. Mi país está dispuesto a favorecer los entendimientos para fortalecer el sistema con este enfoque, con respeto y con diálogo.

En el mismo sentido, debemos cooperar para atender los temas críticos de nuestra agenda, como la protección de los derechos de los pueblos indígenas, el racismo, la discriminación y los flujos migratorios.

En el sistema multilateral, es hoy claro que existe una indivisibilidad e interdependencia entre los derechos civiles y políticos y los económicos, sociales y culturales. El Canciller Rudolph Insanally recientemente lo ha recordado. Es claro también que una democracia de calidad es difícilmente posible con desigualdades, inequidades y extrema pobreza. Latinobarómetro nos ha advertido que cuando la democracia no es capaz de garantizar niveles adecuados de bienestar puede producirse un peligroso proceso de desafección a sus valores fundamentales.

Debemos traducir en acciones el carácter solidario de la cooperación para el desarrollo integral. En la OEA todos aportan y todos se benefician.

Es indispensable que avancemos en la negociación de una Carta Social, buscando convergencias que contribuyan a un mejoramiento efectivo de las políticas públicas y a generar condiciones que permitan el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, los cuales fueron acordados al más alto nivel político. Todos sabemos que los derechos económicos, sociales y culturales que tienen que ver fundamentalmente con esta Carta están consagrados en diversos instrumentos. Centrémonos, entonces, en acciones concretas, evitando debates jurídicos que, aunque siendo legítimos, probablemente no contribuyan a la implementación de las redes y los derechos sociales a los que aspiramos. Mayor es el obstáculo cuando el tema social conduce a confrontaciones ideológicas, que ciertamente debilitan nuestra unidad y nos distancian de las preocupaciones inmediatas de la ciudadanía. Es cierto que las políticas públicas que podrían diseñarse a partir de la Carta Social tienen una dimensión técnica, pero también están inspiradas en principios y valores compartidos en el Hemisferio. Este es el consenso que, en nuestra opinión, debemos buscar en nuestra acción en materia social y ello no debería ser fuente de divisiones.

Asumimos que la seguridad tiene un carácter multidimensional. Si en esta materia aspiramos a que la Organización realmente responda a los intereses y las demandas de nuestros ciudadanos, es necesario que nos ocupemos de su seguridad y, para ello, convendría trabajar con el Departamento de Seguridad Pública de la Secretaría General para seguir desarrollando programas vinculados al combate del crimen organizado, del pandillaje y del tráfico de armas pequeñas. Es necesario que la OEA promueva mecanismos de asesoría para que la seguridad sea un tema central de la cooperación. Esta cooperación se debe expresar también en la lucha efectiva contra el terrorismo, el tráfico de seres humanos y la mitigación de los efectos de desastres naturales que tan duramente afecta a tantos países de esta región.

Estamos, señor Presidente, en un momento particular en que se han abierto espacios de acción política en una región en la que cada día se arraiga más una cultura y práctica democrática. La presencia de esta Organización en una sucesión de procesos electorales sin precedente, desempeñando una labor objetiva y eficaz, ciertamente refuerza su legitimidad y la voluntad de los Estados de contar con la cooperación de la OEA para promover la democracia y el ejercicio de los derechos fundamentales.

Pero también se abren espacios de diálogos e interlocución con otras agencias, al interior del sistema interamericano y de los esquemas globales, con el objeto de abordar y concordar programas en las múltiples dimensiones que plantea la agenda de desarrollo. Este es un tema central. La presencia del Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el diálogo privado de Cancilleres es una señal positiva en este sentido. ¿Por qué no pensar en potenciar el diálogo de Cancilleres y autoridades políticas con los representantes de las instituciones financieras y otros actores internacionales? ¿Por qué no afianzar la interrelación entre las Naciones Unidas y la OEA?

Lo regional y lo global deben necesariamente potenciarse. Ese es el sentido de un multilateralismo eficaz y operativo que tenga legitimidad y adhesión ciudadana.

He querido compartir con los Representantes ante este Consejo, con el Secretario General Adjunto, con los señores Observadores y con los miembros de la Secretaría algunas reflexiones que apuntan al interés colectivo de continuar trabajando para dar relevancia a esta Organización. Lo importante es que todos juntos, respetando nuestras legítimas divergencias y la rica diversidad de nuestros pueblos, seamos capaces de llevar la voz de las Américas al debate global. El único interés que nos preocupa a todos es contribuir a mejorar la vida de nuestra gente, y eso tiene que ver con la política en su sentido más profundo. Mi Gobierno, como lo afirmó en este Consejo la Presidenta de Chile, cree que ello es posible, y estamos dispuestos a hacer todos los esfuerzos necesarios para conseguirlo.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Thank you, Mr. Ambassador, and once again, welcome! We do not envy you, because you are succeeding Ambassador Tomic, whom we all knew in this Permanent Council and who did a magnificent job, but I wish you strength in your job. Thank you.

ENTREGA DE UN MALLETE AL
REPRESENTANTE DE SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS,
PRESIDENTE SALIENTE DEL CONSEJO PERMANENTE

El PRESIDENTE: Ladies and gentlemen, I have the honor now to present the commemorative gavel to our colleague and friend, Ambassador Ellsworth John, Permanent Representative of Saint Vincent and the Grenadines, who chaired the Permanent Council over the last three months.

I am sure that I speak on behalf of all of you in recognizing Ambassador John's excellent work and his efficient leadership of the Permanent Council, especially in the preparations for the thirty-sixth regular session of the General Assembly.

It is my pleasure and honor to invite you, Ambassador John, to approach the head table to receive this gavel as a token of recognition for your outstanding job as Chair of the Council.

[El Presidente del Consejo hace entrega de un mallete al Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas.] [Aplausos.]

PALABRAS DEL REPRESENTANTE DE SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS
AL LLEGAR AL TÉRMINO DE SU MANDATO COMO
PRESIDENTE DEL CONSEJO PERMANENTE

El PRESIDENTE: Due to circumstances beyond our control, Ambassador John was not able to hold his last meeting as Chair of the Council, which was scheduled for June 28. Ambassador John, I would like you to take a seat at the head table and to make the intervention that you had planned to make at the end of your tenure as Chair of the Council.

EI REPRESENTANTE PERMANENTE DE SAN VICENTE Y LAS GRANADINAS:
Good morning!

Let me first of all congratulate you, Ambassador Illes, on your assumption of the chairmanship of the Permanent Council. As the incoming Vice Chair, I pledge my full support to you as you carry out your duties as the Chair of the Council.

I also would like to welcome to the Ambassador of Chile, who is no stranger to us, and to pledge the full cooperation of my delegation to his work here at the Organization of American States.

Today, I want to make very brief remarks. I really want to express appreciation, first of all, to the Assistant Secretary General and his staff for the support I received as Chair of the Permanent Council.

Two chiefs of staff to the Assistant Secretary General worked with me during my tenure. First, there was Alfonso Quiñónez, and then Sherry Tross was Acting Chief of Staff after Alfonso left the post of Chief of Staff. I feel that I should mention to you, Mr. Assistant Secretary General, that we are not in Hollywood, so we might need to make some changes soon. Both Alfonso Quiñónez and Sherry Tross responded willingly and very quickly to every demand that I made as the Chairman of the Permanent Council, and they made my work a lot easier as a result.

I must express appreciation to Molly Hurley, the Chair's Secretary, and to Marcial Huaman, the driver, for their dedication to ensuring that my work here was easy.

To the committee secretaries, thanks for preparing me so well for each and every meeting.

Colleague ambassadors and alternates, your cooperation made my job much easier. We were able to start most meetings on time, and I am very proud about that. I was so pleased to see that Ambassador Illes is continuing that tradition, and we started today's meeting only 10 minutes late.

I had a very ambitious agenda coming in to the position as Chair of the Permanent Council, and I was not able to achieve most of my agenda. I realize now that in the months preceding the General Assembly session, the only truly ambitious agenda that you can have is to try to ensure a good General Assembly session. I must express my congratulations and praise to the Delegation of the Dominican Republic for a very good General Assembly session. It made all of our jobs so much easier.

I wish Ambassador Illes all the best over the next three months, and I pledge my full support as your vice chair.

Thank you very much.

EI PRESIDENTE: Thank you very much, Ambassador. You are going back to your chair, but as you stressed just now, you are my vice chair. I will keep it in mind.

INTERVENCIÓN DEL SECRETARIO GENERAL ADJUNTO
SOBRE EL TRIGÉSIMO SEXTO PERÍODO ORDINARIO DE SESIONES
DE LA ASAMBLEA GENERAL

El PRESIDENTE: The next item on the order of business is the intervention by Ambassador Albert Ramdin, Assistant Secretary General of the Organization of American States, on the thirty-sixth regular session of the General Assembly, which was held in the Dominican Republic last month. Ambassador Ramdin, you have the floor.

El SECRETARIO GENERAL ADJUNTO: Thank you, Mr. Chairman.

Distinguished permanent representatives; distinguished permanent observers; alternate representatives:

Let me first of all thank you, Ambassador Illes, for giving me this opportunity, since this is the first time this Council is meeting since the holding of the thirty-sixth regular session of the General Assembly, which was held from June 4 to 6 in Santo Domingo, the capital of the Dominican Republic. I wish to make a very brief presentation on the Assembly session.

On behalf of Secretary General Insulza, on my own behalf, and on behalf of all the staff of the General Secretariat, I would like to begin by expressing, through the Permanent Mission of the Dominican Republic, our sincere and deepest appreciation to the people and Government of the Dominican Republic for their warm hospitality throughout the just concluded General Assembly session.

A special thank you goes out to the coordinator in the Dominican Republic, Vice Minister José Manuel Trullols, for the excellent collaboration we had with him, and to the officials of the Ministry of Foreign Affairs of the Dominican Republic for their support and professional guidance in the preparations for the General Assembly session and during the session.

The work of the thirty-sixth regular session was conducted in a spirit of consensus building. In this regard, I wish to commend the President of the General Assembly, His Excellency Foreign Minister Carlos Morales Troncoso, for his excellent leadership. Important issues were discussed, and we approved 99 resolutions and six declarations. I am pleased to inform delegations that the Style Committee has been hard at work over the last couple of weeks, and the Committee hopes to conclude its work by the end of this week.

I also would like to single out for our thanks the elected officers of the General Committee of the General Assembly: Ambassador Ellsworth John, Permanent Representative of Saint Vincent and the Grenadines, and Ambassador Roberto Álvarez, Permanent Representative of the Dominican Republic, for their very competent and effective work.

The General Committee considered 26 draft resolutions in one day and a half and did a remarkable job. Twenty-three of those draft resolutions were approved, and three were referred to the Permanent Council for further consideration. I would like to thank Ms. Elisa Ruiz, Alternate Representative of Paraguay and Rapporteur of the General Committee, for the excellent and detailed report that she submitted at the end of the session.

Mr. Chairman, distinguished representatives, although we all feel that the thirty-sixth regular session of the General Assembly went reasonably well, in my view, there is need to improve the efficiency and effectiveness of the only annual meeting of ministers of foreign affairs in the Western Hemisphere and to transform this unique gathering into a more meaningful political encounter related to the challenges and opportunities faced by member states collectively and individually. In this regard, the General Secretariat will study its performance during the preparatory phase and during the General Assembly session itself, and it will make recommendations for improvements, for your consideration and subsequent approval.

Over the last few weeks, we have had informal consultations within the Secretariat, as well as with the regional groups, to receive feedback and listen to observations. I look forward to the engagement and support of the member states in this process of evaluating the last session and suggesting improvements for the next one. A report on these consultations and recommendations will be presented to the Permanent Council within the next few weeks.

I would like to thank the member states that have formally announced their commitment to host General Assembly sessions over the coming three years.

Specifically, let me thank the Government of the Republic of Panama for its kind offer to host next year's regular session of the General Assembly. We look forward to being in Panama next year, and we have already started consultations with Ambassador Royo and his team on how to proceed. We will begin our preparations early this year so as to complete our work on time and ensure a much more effective General Assembly session next year.

I thank the Government of Colombia for its offer to host the 2008 regular session of the General Assembly on the sixtieth anniversary of the signing of the OAS Charter in Bogotá.

I also wish to thank the Government of Honduras for offering to host the General Assembly session in 2009.

These offers demonstrate to the Secretariat confidence and commitment by the member states and give us the opportunity to engage in long-term planning so as to produce an effective, efficient, substantive, and engaging General Assembly session.

Finally, Mr. Chairman, allow me to extend my appreciation and thanks on behalf of the General Secretariat to all the permanent representatives and their staff for their collaboration and guidance over the past months in preparation for the thirty-sixth regular session of the General Assembly.

Thank you very much.

El PRESIDENTE: Thank you very much, Assistant Secretary General. May I also take this opportunity, on behalf of the Council and on my own behalf, to thank the people and Government of the Dominican Republic for their hospitality during the General Assembly session.

The Representative of the Dominican Republic has the floor.

EL REPRESENTANTE ALTERNO DE LA REPÚBLICA DOMINICANA: Muchas gracias, señor Presidente.

En primer lugar, en nombre de mi Delegación, quisiera felicitarlo por su designación como Presidente de este Consejo Permanente, a la vez que le deseamos muchos éxitos en el ejercicio de sus funciones. Felicitamos también al Embajador John por su excelente trabajo y le damos la bienvenida al Embajador de Chile.

Quisiera agradecer al señor Albert Ramdin, Secretario General Adjunto, por su valioso informe, así como a las diferentes delegaciones, especialmente al Embajador John y a usted, por sus amables palabras.

Tanto para el Presidente Leonel Fernández y el Canciller Carlos Morales Troncoso como para el pueblo dominicano fue un gran honor contar con su presencia en Santo Domingo. Consideramos que esta importante reunión fue muy fructífera y enriquecedora.

En Santo Domingo, nuestros Cancilleres aprobaron declaraciones y resoluciones que, sin lugar a dudas, contribuirán a fortalecer nuestra Organización y a mejorar las condiciones de vida de nuestros pueblos.

Muchas gracias, señor Presidente. Muchas gracias también a las diferentes misiones aquí presentes y a los Observadores Permanentes que participaron en la Asamblea de Santo Domingo.

Gracias.

El PRESIDENTE: Thank you very much, Alternate Representative of the Dominican Republic.

INFORME PRELIMINAR DE LA MISIÓN DE OBSERVACIÓN ELECTORAL DE LA OEA
SOBRE LAS ELECCIONES GENERALES REALIZADAS EN EL PERÚ
EL 4 DE JUNIO DE 2006

El PRESIDENTE: The next item on our order of business is the preliminary report of the Electoral Observation Mission (EOM) of the Organization of American States on the general elections held in Peru on June 4, 2006. I give the floor to the Chief of the Mission, Dr. Lloyd Axworthy.

El JEFE DE LA MISIÓN DE OBSERVACIÓN ELECTORAL DE LA OEA EN EL PERÚ: Thank you very much, Mr. Chairman, and congratulations on your very important responsibilities.

During what has been called the year of elections in the Americas, June 4 certainly was a historic opportunity for the people of Peru to express, in quite overwhelming numbers, their democratic right and will to select a president in the second round of elections.

As the Chief of Mission, along with my colleague, Dr. Bielsa, it is my honor to present to you, in its preliminary form, the report of the Electoral Observation Mission (EOM) of the Organization of American States to Peru.

I want to begin by thanking Secretary General Insulza for asking me to lead this mission, the Government of Peru for agreeing to have me there, and the member states of the OAS for their support in the exercise of the duties of the Mission. Recent events continue to show that even in maturing democracies, there is a great value added to having a third-party, independent, and partial team of assessors in support of democratic development in the region. As everyone in this room properly recognizes, the OAS has a singular role to play, a role that must continue to be supported both politically and financially by member states so that the very important responsibilities of assisting and supporting democratic development can be continued.

As some of you may know, I was President of the thirtieth regular session of the General Assembly in 2000, and I had the privilege of leading the OAS Electoral Observation Mission to Peru to support the transition to democracy after there had been a serious disruption. Through that process, we were able to establish the *Mesa de Diálogo*, which enabled all the major stakeholders in Peruvian society to come together to draft an agenda for democratic reform. It was certainly a very important and meaningful experience to me, as Canada's Foreign Minister at the time, and it was a pivotal moment, both for the OAS and for Peru itself. It inaugurated a major process of reform of the electoral system and led to the major discussion in Quebec City of a new democratic charter for the Americas.

For me, leading the Electoral Mission to Peru this past year was a way of closing the chapter that began in 2000 and of witnessing the determination of the Peruvians and the resilience of the OAS and the inter-American system to substantiate and reinforce their commitments to a democratic régime.

The Mission for the second round was established in the first days of May. By May 28, we had deployed 123 observers to every region of Peru. Recognizing that an election sometimes reveals systemic strengths and weaknesses, the Mission took a very broad view of its mandate in discussion with the Secretary General and focused not just on the specific issue of election observation and counting of votes, but the broader democratic agenda facing Peru before and after election day.

According to the report by my colleague, Dr. Rafael Bielsa, who took over the Mission on election day due to my previous commitment in Canada, the Mission was able to clearly determine that the election was transparent, credible, and legitimate. All parties accepted the outcome and the electoral authorities demonstrated their commitment to hold a well-organized electoral process.

In the opinion of the Mission, these elections contributed to legitimizing the electoral reforms implemented since 2000 and have created an opportunity to strengthen not only the electoral system, but a major new framework for the construction of a sound, inclusive political system.

I will now ask Dr. Rafael Bielsa to report on his observations on election day.

EL ENVIADO DEL SECRETARIO GENERAL A CARGO DE LA MISIÓN DE OBSERVACIÓN ELECTORAL EN EL PERÚ DEL 2 AL 5 DE JUNIO DE 2006: Muchísimas gracias.

^{1/} ...y las menciones que ha hecho mi colega Axworthy, a las autoridades de la OEA y a los miembros aquí presentes.

1. Grabación defectuosa.

Como todos ustedes saben, quedé a cargo de la Misión entre los días 2 y 5 de junio de 2006. Solo haré algunas breves puntualizaciones en relación con el día de la elección y luego continuará mi distinguido colega en el uso de la palabra.

En primer lugar, creo que podemos afirmar que el día de la elección, el 4 de junio, constituyó un aterrizaje suave, salvo algunos incidentes aislados en la ciudad de Arequipa, luego de un vuelo relativamente turbulento, particularmente por lo que tiene que ver con las expresiones de ambos contendientes en los medios de comunicación.

En segundo lugar, el silencio electoral fue respetado. Hubo un pequeñísimo incidente en un desayuno ya tradicional en el Perú. Algún candidato hizo una alusión que tomada estrictamente según el código electoral no debería haber hecho, pero podemos decir que, en términos generales, el silencio electoral fue adecuadamente respetado.

Creo que fue muy razonable la información que se brindó a cada uno de los electores. Creo también que la presencia de los fiscalizadores de la Junta Nacional Electoral, de los coordinadores de la Oficina Nacional de Procesos Electorales, de los funcionarios de la Defensoría del Pueblo y de los funcionarios del Ministerio Público en todo el acto electoral fue suficiente.

Considero que la logística documental de recuperación y de archivo de datos fue la adecuada. Algunas mesas se abrieron más tarde de lo previsto, pero todo dentro de lo que es un proceso electoral normal, razonable.

La seguridad también fue adecuada. A este respecto lo único que cabría mencionar es que, como una legislación nueva permite al personal de seguridad emitir el voto, había una superposición entre las tareas propias de la seguridad del acto comicial y su propia posibilidad de votar. Es una pequeña cuestión que merecería ser corregida en adelante.

Las autoridades de mesa estaban adecuadamente capacitadas; no hay ningún señalamiento particular que hacer en ello. En el 98% de las mesas donde hubo observación por parte de la Misión, había personeros, había representantes de los partidos políticos que contendían. Luego del acto electoral no hubo reclamos de los contendientes que pudieran incidir en el resultado.

Es muy importante subrayar que a las nueve y media de la noche, a las veintiuna treinta, el 75% de los votos ya había sido escrutado, ya había sido contado y se informó a la población. Creo que esto dio una gran tranquilidad en una hora muy crítica de todo proceso electoral. El perdedor aceptó oportunamente su derrota y creo que, en general, ante situaciones potencialmente conflictivas, la respuesta de todas las autoridades peruanas involucradas en el evento electoral fue satisfactoria.

Solo quisiera hacer tres señalamientos finales, tres –no sé si llamarlas recomendaciones– apreciaciones de mi propia experiencia. Tengo que señalar el alto profesionalismo del grupo base de la Misión de la OEA. Este alto profesionalismo evitó que la subjetividad propia de quien está a cargo de una misión en la observación de un proceso electoral se transformara de subjetividad en arbitrariedad.

Sin embargo, en este sentido, creo que desarrollar más herramientas conceptuales que ayuden a sistematizar, a encontrar estándares objetivos que permitan a toda la Misión tener claramente

focalizados cuáles son los elementos que permiten que un acto electoral sea considerado *fair*, que sea considerado aceptable, es un esfuerzo que vale la pena que la Organización piense en fortalecer.

La segunda observación tiene que ver con unas palabras que leí en un libro titulado *Presidencialismo y parlamentarismo en América Latina*, editado por César Arias y Beatriz Ramacciotti. La parte que voy a citar dice: “La participación voluntaria mediante expresiones institucionales como el voto, los partidos, el ejercicio de la oposición y los mecanismos de democracia directa, sigue cediendo ante la abstención, la desobediencia civil e incluso la violencia”.

Al respecto quiero decir que un estándar de todo proceso electoral democrático es que todos los ciudadanos –que todos los ciudadanos– estén efectivamente habilitados para expresar sus preferencias electorales.

Es mi experiencia que, en este sentido, el Perú puede hacer esfuerzos suplementarios para permitir que una gran cantidad de personas, que un número estimado en un millón de personas, en las próximas elecciones esté en condiciones de poder expresar sus preferencias electorales.

Finalmente, quisiera observar que otro estándar de una elección correcta es que las preferencias sean recibidas y efectivamente anotadas. En este sentido, mi experiencia es que hubo una especie de desfase en esta última elección en el Perú entre una legislación que está entre las más avanzadas del subcontinente y algunos subconjuntos prácticos que tienen que ver con las relaciones entre los organismos, pequeñas deficiencias de relación, pequeñas brechas entre la legislación y la práctica que pueden ser fácil y razonablemente subsanadas para el próximo episodio.

Esto es todo. Le devuelvo a mi distinguido colega Axworthy la palabra. *The floor is yours.*

El JEFE DE LA MISIÓN DE OBSERVACIÓN ELECTORAL DE LA OEA EN EL PERÚ:
Thank you much, Rafael.

Let me just pick up on some of those points.

You can all clearly see that there was a substantial improvement in the second round of elections over the first round. One of the reasons for that improvement goes back to the importance of the electoral observation missions (EOMs) of the Organization of American States. We were able to collaborate very closely with the election authorities in Peru and to make a number of recommendations that were picked up in the second round. These recommendations included more intensive training of polling officers; the development of a much clearer process, before the elections, for the dissemination of polling results so that they would not bias the outcome; and the improvement of security measures so as to provide greater protection at the polling stations to deter any interference or disruptions. As some of you might recall, in the first round certain events did cause a bit of a stir and resulted in a little bruise on my noggin, so I was particularly concerned that we apply good standards for security measures.

It was also important that the two candidates in the run-off election negotiated, signed, and respected an ethical pact in which they both promised to abide by clear rules of behavior. It's a model worth looking at more carefully as a way of setting guidelines and standards for future elections.

One of the areas that Rafael mentioned is the need to close, in some ways, the distance between the law and its enforcement. One area that clearly needs to be looked at is the law enabling the military and police to have the vote for the first time in Peruvian history. This was seen by members of the armed forces and the security forces as a very important statement of their own involvement in the democratic process. It was a very significant step forward.

However, there were difficulties in its implementation because many of those forces were assigned to security duty at the polls. In the absence of mechanisms, such as an advance poll or a transferable ballot, several of those who were at work on election day were not able to exercise their franchise.

At the same time, I think that there was recognition that this first step now needs to be further developed. OAS officials and other member states can help to design a system that would enable the full participation of those very important members of society.

Another area of particular concern was the degree of difficulty faced by rural voters who had to travel long distances, often without transportation, and who often had to deal with questions of information and proper understanding of what the election was about. I would recommend that election officials begin to look at techniques that have been developed in other electoral systems, such as mobile polling stations and transferable ballots. The new Congress and President could take up a second phase of reform that would enable them to overcome that problem.

One of the most serious issues that emerged is the fact that some one million Peruvians don't exist when it comes to elections. They simply aren't registered. They don't have birth certificates or other documents that give them an identity. What is more important in being a citizen than being recognized, and what more important way of being recognized than to have the vote?

There are efforts underway to try to assist the more than one million people who are outside the system, but the Peruvian officials and civil society organizations who are working on the problem will need more international support and cooperation. I have addressed this matter with the Secretary General, and it is worthy of the consideration of members of the Council because I don't think this problem is unique to Peru. There are other societies in which large numbers of people, often of rural or indigenous backgrounds, simply do not have that legal right to participate in elections, and it is the most valuable right that can be transmitted. I feel strongly about this issue, and the university over which I preside has worked out a cooperative arrangement with the Catholic University in Lima to begin to look at how we can assist in solving this problem.

I would like to comment on what I thought was a very positive development coming out of the election process, and that is the emergence of new forms of civil society in Peru. We had some fascinating meetings just outside of Cuzco with the *Federación de Campesinos*, a group being affected by major changes in agriculture in rural areas. That group has developed a fascinating network of radio contacts in order to share information and deal with illiteracy. This phenomenon is a demonstration of a much stronger sense of participation by people who had been on the margins up to now.

I recommend that these civil society groups be brought more directly into the electoral process. They have the capacity to reach out to many who are disadvantaged because of their location or their background. This movement by a new form of civil society that focuses on the rights

of indigenous people is a facet of this election that is now front and center in Peru's agenda. Rafael spoke about inclusiveness; that is really what it means. There are people who are very anxious. It's an important topic when it comes to democracy.

One of the areas I would like to talk about in particular is the issue of fair access to the media. When I visited Peru first in 2000, the issue was that the government-controlled media was biased against certain candidates. Although there's now a private market system, bias still exists.

I have to be very blunt and candid. We attempted on several fronts to work with the media to change the nature of coverage of the elections. There was some response and cooperation, but I hope that there will be another *Mesa de Diálogo* on the question of media because it is, without a doubt, one of the most powerful new influences in the voting in Peru and, I dare say, in any other democratic society. The degree to which the media is open, transparent, and fair will have a great effect on the outcome of an election. It's an area that needs proper attention as we look at the mandate of the OAS to support democracy.

Similarly, with the issue of financing, the new election laws properly addressed the need to limit where money comes from, how it is spent on elections, and exactly what the outcomes will be. What is missing is the capacity to provide just-in-time enforcement and a proper assessment of the flow of money, how it affects income, and how it gets translated into advertising. This problem is endemic, frankly, in all of our democratic societies, but it certainly was made clear to me very directly because of the experience in Peru.

I know that the officials in Peru there are very aware of these issues, but I would simply suggest, Mr. Chairman, Mr. Assistant Secretary General, that when the OAS discusses its role in elections, the media and finances need to be looked at in particular.

I did want to address an issue that caused some sensitivity among a wide spectrum of Peruvian society—candidates, parties, and civil society—about what was perceived as involvement by the President of Venezuela in the election. It's difficult to deal with this issue because we're talking about a new system. We felt that we had to address this issue simply because our mandate was to determine whether there might be an influence or an effect upon an election that would run counter to the rules and mandates established in the OAS Charter and the Inter-American Democratic Charter. I want to simply draw that to your attention.

I am very encouraged by the new dialogue between the President-elect of Peru and the President of Venezuela, but it does demonstrate the need for restraint and prudence by all external actors in order to allow the citizens of each jurisdiction to make their own choices in their own way according to the relevant mandates. We in the Americas are very privileged to have strong legal frameworks that set out those rules. Now, they have to be translated into working guidelines and a working discussion. I simply wanted to draw that point to the attention of this Permanent Council.

It sounds like a cliché, and perhaps it is, that the future of democracy in this hemisphere rests on the emerging young generation. Their commitment to and belief in democracy will make or break any democratic system.

With the encouragement of the Secretary General, we initiated a pilot project in which we recruited young men and women to be trained to become observers. We recruited a number of

students from my home province and from Quebec in Canada, and a number of young men and women from Peru were recruited through *Transparencia* to be observers.

One of the most electrifying and rewarding experiences I have had in a long time was to be in a packed room at Catholic University in Lima, watching these young men and women from North and South America take part in a two-hour dialogue on the meaning of democracy. It was perhaps one of the most sophisticated and engaging discussions about the meaning of human rights and democratic rights and how they as young people have to become involved. It was very encouraging.

I have spoken to members of my own government and the Canadian International Development Agency (CIDA) in the hope that they can help promote a much higher level of involvement of young men and women in electoral observation missions. It will help build a generation that will be the steward of democratic reform and democratic development. I know that the Secretary General has been very supportive of that initiative, and through the Canadian Delegation here, we will certainly be willing to develop a good dialogue with other members of the Council about the possibilities.

I do want to congratulate President-elect Alan García and Mr. Ollanta Humala for their responsible behavior during the electoral process. I want to thank President Toledo and the members of the Congress for their support for the Electoral Observation Mission and for their efforts to rewrite electoral laws and to establish a very solid electoral machinery. I want to thank the public servants, citizens who served at the polling stations, representatives of the political parties, and the national observers and representatives for their genuine commitment to the process, which took a lot of time but resulted in success. And I think it was a good election because of the participation, enthusiasm, maturity, and democratic spirit expressed by the people of Peru.

I also want to thank very much the 123 international observers, whose professionalism is to be highly recognized. I want to thank the diplomatic missions in Peru for contributing their officers to the Mission, and I certainly want to thank the donors who helped support the mounting of this mission in Peru through various ways.

It has been an honor for me to have served the community of the Americas as Chief of Mission. These types of exercises reaffirm the commitment and interest of the entire inter-American community to democracy, and in an era in which, fortunately, democratic practices are becoming widespread, these missions must be nurtured and must continue to be a major objective of the OAS.

What now has to be added to the mix is how to deal with the issue of inclusion so that far more people who currently feel marginalized or totally outside the system can be brought in and can feel that they are full participants, with full rights as citizens.

I wish to close, Mr. Chairman, with a quote from former Canadian Prime Minister Pierre Elliott Trudeau who, as many of you know, was a great friend of the Americas. On the occasion of the establishment of Canada's Charter of Rights in 1982—one of Prime Minister Trudeau's greatest political achievements—he said: "What we are celebrating today is not so much the completion of our task, but the renewal of our hope—not so much an ending, but a fresh beginning."

The passion and commitment of Peruvians in defending and promoting their democracy certainly renews my hope in the strength and resilience of democratic practices in the Hemisphere,

and the Peruvian people have earned a fresh beginning. It is my sincere hope that the international community will continue to support them. I know that you, as representatives of that community, will provide your full support.

Thank you very much for the opportunity to serve as Chief of Mission.

El PRESIDENTE: I would like to thank both Dr. Axworthy and Dr. Bielsa for this magnificent report. It contains a lot of eye openers for all of us who have elections in our countries.

I give the floor now to the Permanent Representative of Peru.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PERÚ: Gracias, señor Presidente.

La Misión del Perú, en primer lugar, quiere sumarse a las expresiones de pésame manifestadas por el fallecimiento de la señora Susana Ramsburg, funcionaria de nuestra Organización, y, al mismo tiempo, desearle éxito en su gestión como nuevo Presidente de este Consejo Permanente. Asimismo, deseamos manifestar nuestra más cordial bienvenida al nuevo Embajador de Chile ante este Consejo Permanente, señor Pedro Oyarce. Desde ya la Misión del Perú se pone a su disposición para todas las coordinaciones a que hubiere lugar.

Señor Presidente, hemos escuchado la detallada exposición del Jefe de la Misión de Observación Electoral de la OEA durante las elecciones celebradas en mi país, el Perú, doctor Lloyd Axworthy, así como también las palabras de quien lo sustituyera transitoriamente por razones de fuerza mayor durante la realización de la segunda vuelta electoral llevada a cabo este pasado 4 de junio, doctor Rafael Bielsa. Ambos han concluido, de manera categórica, que la elección del doctor Alan García como nuevo Presidente de la República ha sido transparente y constituye el resultado de la expresión soberana y libre del pueblo peruano.

Es importante, entonces, destacar que las elecciones peruanas han sido limpias y justas y representan la genuina expresión de la voluntad ciudadana, motivo por el cual no cabe objeción alguna, ni ahora ni en el futuro, acerca de sus resultados. Dichas elecciones constituyen, además, como bien lo ha señalado el doctor Axworthy, el cierre del círculo de la consolidación de la transición democrática, iniciada en mi país en el año 2000.

No voy a abundar en más consideraciones de las ya señaladas por los doctores Axworthy y Bielsa. Solo quisiera decirles a ambos que la Misión del Perú ante la OEA, que me honro en ejercer hasta este próximo 27 de julio, momento en el cual se debe proceder al relevo del mando supremo de la República del doctor Alejandro Toledo al Presidente electo, doctor Alan García, cumple con hacerles presente su reconocimiento y les hace llegar las gracias por la importante función de observación electoral cumplida.

Sin embargo, señor Presidente, no quisiera concluir esta presentación sin referirme, aunque sea brevemente, a un tema de innegable relevancia para nuestra Organización y que las elecciones del Perú mantuvieron en vigente actualidad.

Se trata de los principios rectores que informan la Carta fundacional de nuestra Organización, de aquellos que recoge la Carta Democrática Interamericana que todos nuestros países han suscrito y

que, además, consagra también el derecho internacional y dentro de ellos, principalmente el de la no intervención en los asuntos internos de otro Estado.

Es probable que no haya existido, hasta ahora, en tiempos recientes, mejor prueba de la importancia de este foro multilateral para el debate de temas trascendentes y, al mismo tiempo –por contradictorio que suene–, mayor demostración de las serias limitaciones institucionales de la OEA, como la que se suscitó en torno a las elecciones peruanas y al principio de no intervención.

Es que en nuestra Organización, tanto en este Consejo Permanente como en nuestra Asamblea General, se debatió intensa y francamente acerca de los principios de no intervención y de soberanía nacional de nuestros Estados para decidir sobre su propio destino.

No es momento, señor Presidente, de volver sobre lo mismo, ni mucho menos aludir a personas o situaciones. Las cosas están, como debió ser desde siempre, nuevamente tomando su lugar.

Solo quiero decirles, señor Presidente, apreciados colegas, que ese debate no está concluido, que recién está empezando y que, más temprano que tarde, la OEA tendrá que definir una posición. Quiero decirles también, con certeza, que esa decisión será impostergable por mandato de nuestros propios pueblos. Y es que en el caso del Perú, la ciudadanía se sintió indignada, se sintió afectada, se sintió injustamente maltratada. Estoy seguro de que ese sentimiento lo percibieron los representantes de la Misión de Observación Electoral de nuestra Organización y así lo manifestaron en su momento.

Señor Presidente, el Perú quiere agradecer las muestras de apoyo que recibió de algunos Estados de la región identificados con el respeto al principio de no intervención durante el desarrollo de sus elecciones. Quiere renovar su reconocimiento a los países amigos que hicieron posible la presencia de una Misión de Observación Electoral de la calidad de la que tuvimos y, nuevamente, darles las gracias a los ex Cancilleres del Canadá, doctor Lloyd Axworthy, y de la Argentina, doctor Rafael Bielsa, por el trabajo llevado a cabo en nuestro país y que ahora cumplimos con declarar satisfactoriamente concluido.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Thank you, Mr. Ambassador. The Ambassador of Canada has the floor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL CANADÁ: Thank you, Mr. Chairman.

My delegation would like to offer its condolences to the family, friends, and colleagues of Susana Ramsburg. Her presence here will be missed.

I would also like to welcome my new neighbor and colleague, Ambassador Pedro Oyarce, and assure him of the full support of my delegation as he assumes his new responsibilities. We have always worked very closely with the Delegation of Chile.

Mr. Chairman, I congratulate you on a successful campaign in winning your high office and assure you as well of the full support of the Canadian Delegation. Indeed, as I look at the head table, I see a certain Surinamese ascendancy, but it is as welcome as it is benign, I'm sure.

Turning to the item under discussion, Mr. Chair, the Delegation of Canada would like to thank Dr. Axworthy and Dr. Bielsa for their informative reports. Canada was honored that a former foreign minister was invited to head the Electoral Observation Mission (EOM) of the Organization of American States in Peru, and Dr. Axworthy's experience there six years ago obviously served him well. My delegation wishes to commend him and the entire OAS Mission for a highly professional effort, one that at times required quick decision making and solid judgment to deal with a number of challenges and incipient crises. The fact that those crises never progressed beyond the incipient stage is a credit to them.

Canada followed the electoral process very closely, and we were very pleased that elections took place in a peaceful and transparent manner, for which we commend the Government, the institutions, and the people of Peru. We note that the preliminary report provides an overall endorsement of the electoral process, and in this sense, we underscore the importance, as mentioned by Dr. Axworthy, of independence, in this case of the EOM, as an essential component in the promotion of democracy and democratic institutions.

Canada looks forward to working closely with the new Government of Peru, as we have done with previous administrations, and we hope to continue our assistance as the Peruvians develop effective democratic institutions.

Thank you very much, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Thank you, Ambassador Durand. I give the floor to the Permanent Representative of Venezuela.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE VENEZUELA: Distinguido Presidente, permítame felicitarlo por la responsabilidad que hoy asume para conducir la política hemisférica como máxima autoridad; distinguido Secretario General Adjunto; distinguidos ponentes de esta mañana, ex Canciller del Canadá y ex Canciller de la Argentina, países con los cuales mi país, Venezuela, tiene las mejores relaciones:

Quiero aprovechar esta circunstancia para expresar en los mismos términos que otros colegas, nuestra disposición de brindarle respaldo al excelentísimo Embajador de Chile, quien asume hoy sus funciones y nos ha brindado un panorama, a través de su discurso, del Continente que compartimos.

Igualmente, quisiera dejar constancia de nuestro sentido pésame por el fallecimiento de la importante funcionaria de la OEA.

Quiero felicitar a los dos distinguidos representantes de la Misión de Observación Electoral por el informe tan completo que nos brindan, que es una demostración de la importancia que tienen las misiones de observación electoral cuando ellas son realizadas con seriedad y responsabilidad, como es el caso.

Quiero agradecerles también, en nombre de mi país, las sugerencias y recomendaciones que, entendemos, son extensivas a otros países y respecto de lo cual hay una que en Venezuela estamos tratando de encarar, cual es la más amplia participación de todos los ciudadanos en el proceso de votación.

Había en Venezuela cerca de cuatro millones de venezolanos fuera del circuito de toma de decisiones del proceso electoral, principalmente sectores indígenas y sectores populares que, como en el Perú, no tenían ni siquiera cédula de identidad. Por lo tanto, no eran venezolanos.

En este sentido, nos parece muy importante la recomendación que hacen los distinguidos ponentes en cuanto a la necesidad de que en todos los países podamos avanzar en la universalización de los derechos para el ejercicio de la soberanía popular a través del voto.

No hubiera querido intervenir en esta mañana, pero creo que las circunstancias que rodean esta presentación nos convocan a hacerlo. Es para reiterar, en nombre del Gobierno que preside Hugo Chávez Frías, nuestra voluntad de reafirmar los principios de autodeterminación, de soberanía y de respeto a los asuntos internos de los países.

Ha sido nuestro Gobierno, entre otros, el que con más firmeza ha levantado estos principios porque precisamente hemos sido vulnerados en su instrumentación práctica y, desde luego, que estamos firmemente empeñados en que estos principios que rigen el derecho internacional y que están consagrados tanto en la Carta de las Naciones Unidas como en la Carta de la OEA deben ser cumplidos de la manera más estricta y escrupulosa.

Ocurrió, sin embargo, un incidente –lamentable incidente– durante el proceso electoral del Perú en el cual hubo interpretaciones distintas sobre opiniones que dieran altas autoridades tanto del Perú como de Venezuela. El Canciller Alí Rodríguez se encargó de explicar, durante la pasada Asamblea General, la posición venezolana respecto a estos lamentables acontecimientos y quien les habla tuvo la oportunidad también, en una sesión del Consejo Permanente, de referirse a los particulares.

En este sentido, queremos subrayar que es bien difícil pretender convertirse en vocero ecuménico del respeto a los principios de soberanía y autodeterminación. No quiero aquí repetir los elementos del discurso que pronunciara el Canciller ni los que nosotros, en su oportunidad, pronunciaríamos en momentos en los cuales a un tema que debió siempre ser de carácter bilateral se le pretendió dar un carácter multilateral.

Venezuela y su Gobierno tienen la mejor disposición de abordar estos temas en el ámbito que corresponde; esto es en el ámbito estrictamente bilateral, y recientemente el Presidente Hugo Chávez Frías ha manifestado “que está dispuesto a superar las disputas con el Presidente electo de Perú, Alan García, y pensar más en la integración de los pueblos”.

Dice el Presidente Chávez: “Leí con mucha atención las declaraciones del Presidente electo de Perú, Alan García, allá en Bogotá en la visita que le hizo a Álvaro Uribe, y las recibí con mucho agrado porque no queremos agriar las relaciones con nadie”.

Pensábamos nosotros, y con esto concluyo, que con el informe que nos presentaran los distinguidos ex Cancilleres hubiéramos podido concluir, de manera muy clara y muy transparente, este proceso de debate, pero pareciera que hay la intención de profundizar los *impasses*. En nombre de Venezuela declaro que no es el caso de Venezuela.

Finalmente, quiero reiterar la disposición de mi país a mantener con la hermana República del Perú, con su Gobierno, con sus autoridades, las mejores relaciones porque, en definitiva para

Venezuela lo más importante es que superemos los *impasses*, que en este caso son irrelevantes y que no queremos darles más significación de la que tienen.

Muchas gracias, distinguidos Cancilleres, por este excelente informe que nos presentan. En nombre de Venezuela, me uno a las complacencias que, entiendo son de todo el cuerpo, por el informe tan objetivo que nos han presentado esta mañana.

El PRESIDENTE: Thank you. The next request for the floor is from the Representative of Chile. You have the floor, sir.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHILE: Deseo agradecer, en primer lugar, las gentiles palabras de diversas delegaciones cuando inicio mis actividades en este Consejo.

Deseo agradecer también a los ex Cancilleres del Canadá y la Argentina por la calidad del informe presentado. Esto constituye un testimonio más de cómo la observancia electoral contribuye a enriquecer el sistema democrático. La OEA puede contribuir a ello con observaciones técnicas, pero también con ideas para perfeccionarlo, tanto en los aspectos normativos, de prácticas, como institucionales. En este contexto nos parece interesante la mención que ha hecho el ex Canciller Bielsa respecto a la utilidad de sistematizar el trabajo de asistencia y observancia electoral.

Tenemos la convicción de que todos tenemos siempre algo que recibir para fomentar la cultura y las prácticas democráticas. El trabajo de la observancia electoral lo entendemos también como un elemento central de la cooperación que yo planteaba para la gobernabilidad democrática.

Deseo reiterar aquí las felicitaciones que hicieron llegar las más altas autoridades de Chile al Gobierno y al pueblo peruano por su nuevo compromiso democrático. Hacemos llegar igualmente los mejores votos de éxito para la futura administración del Presidente electo, señor Alan García.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Thank you. The floor is now given to the Representative of the United States of America.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you, Mr. Chairman.

First, let me join in thanking Ambassador Ellsworth John for his distinguished service as Chair of the Permanent Council during a very busy period.

Second, we would like to join in welcoming Chile's new Representative, Ambassador Oyarce, who is a real veteran. We feel as if he has been with us for quite some time, and we certainly look forward to continuing our close cooperation with his permanent mission.

Mr. Chairman, my delegation also joins in commending the people and Government of Peru for their dedication to democratic institutions and processes. In addition, Secretary General Insulza, the Secretariat, and the Electoral Observation Mission (EOM), led by Dr. Lloyd Axworthy with timely assistance from Dr. Bielsa, deserve our appreciation for the role the Organization of American

States played in the Peruvian elections. My delegation is very pleased to have helped fund the OAS Mission throughout the election process.

Democratic political forces in Peru showed their commitment to the country's democratic institutions by contesting their competing views in a peaceful manner and placing their trust in their electoral authorities.

Unfortunately, as noted in the Mission's report and at our recent General Assembly session, Peruvians were placed in the difficult position of having to fend off a foreign attempt to influence the outcome of the elections, but now that the elections are over, and as today's report indicates, representative democracy succeeded in Peru.

The Peruvian people ultimately received their wish for a free, fair, and transparent election. The OAS Mission demonstrated, to a degree we have not recently seen, the reason why the OAS is so important to democratic processes in our hemisphere.

The United States looks forward to continuing our close friendship with the Government of President-elect Alan García and all democratic political forces in Peru to develop our shared agenda for peace, democracy, and development in the Hemisphere.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Thank you. I give the floor now to the Permanent Representative of Argentina.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA ARGENTINA: Gracias, señor Presidente.

Vamos a comenzar por lo más triste y nos vamos a sumar al homenaje que han expresado ya muchos de nuestros colegas a doña Susana Ramsburg, que ha muerto de una manera, yo diría, casi injusta. Aprovechemos esto para rendir un homenaje a estos particulares trabajadores que tenemos en nuestra Organización que son los que nos prestan los servicios de interpretación. Ellos muchas veces son los puentes, los contactos entre nuestros países, y son una pieza central en la edificación de esta solidaridad y esta mejor comprensión entre nosotros.

También quiero congratularlo a usted, señor Presidente. Desde ya comprometemos todo nuestro esfuerzo y toda nuestra colaboración para que su gestión consiga de la mejor manera sus objetivos.

Un saludo formal, porque en nuestro plano ya lo hemos hecho, a nuestro amigo Pedro Oyarce, Embajador de Chile, que seguramente va a elevar el nivel de los debates con su prestigio y su notabilidad en esta Organización.

En la persona de don Fernando de la Flor, Embajador de la entrañable República del Perú – entrañable para los argentinos –, quiero enviar las más cálidas felicitaciones tanto a las autoridades que hoy se están desempeñando como a las autoridades electas por ese magnífico ejemplo que nos han dado los peruanos en esta elección. Una elección que sabemos que no ha sido sencilla, que se han expuesto ideas y proyectos de una manera franca, honesta, que ha sido manifestación de la fuerza de las convicciones entre estas ideas y proyectos. Creo que el volumen de la participación ciudadana,

el volumen del compromiso que ha puesto la sociedad le da una envergadura y una legitimidad al Presidente electo, don Alan García, viejo conocido y amigo de nuestro país. Quiero expresar también los mejores deseos para que lleven adelante la fortaleza del mandato que el veredicto popular, legítimo e inapelable, ha concedido al Presidente electo.

Por último, quiero agradecer a los ex Cancilleres del Canadá y la Argentina por la labor y por el informe que nos han presentado. Para la Argentina es un motivo de autocongratulación que un dirigente político, un jurista destacado como el doctor Bielsa haya estado a cargo de un tramo de esta observación y también el éxito que le ha correspondido. Así que congratulaciones, mi querido amigo.

El PRESIDENTE: Thank you. I give the floor now to the Representative of Ecuador.

El REPRESENTANTE ALTERNO DEL ECUADOR: Gracias, señor Presidente.

La Misión del Ecuador quisiera expresar, en primer lugar, sus condolencias por el fallecimiento del señor ex Presidente Ritter de Panamá, así como de la señora Susana Ramsburg, funcionaria de nuestra Organización.

Deseamos felicitarlo también a usted por asumir la presidencia del Consejo Permanente y dar la bienvenida al nuevo Representante Permanente de Chile, Embajador Pedro Oyarce, y desearle éxito en sus funciones.

Señor Presidente, la Delegación del Ecuador agradece el informe presentado y desea reiterar al pueblo y al Gobierno del Perú sus congratulaciones por el proceso electoral realizado, lo que sin duda fortalece la democracia en ese hermano país y en el Continente en su conjunto.

Quisiéramos destacar también la reciente visita que realizó al Ecuador el Presidente electo del Perú, Alan García. Este acto estrecha aún más los múltiples lazos de amistad y cooperación entre los dos países y revela el excelente nivel de relaciones existente entre dos naciones que comparten un mismo destino histórico.

Gracias.

El PRESIDENTE: Thank you. The Chair suggests that the Council take good note of the report by Dr. Axworthy and Dr. Bielsa and of the comments made by delegations.

INFORME PRELIMINAR DE LA MISIÓN DE OBSERVACIÓN ELECTORAL DE LA OEA
SOBRE LAS ELECCIONES GENERALES REALIZADAS EN COLOMBIA
EL 28 DE MAYO DE 2006

El PRESIDENTE: Our next item is the report of the Electoral Observation Mission (EOM) of the Organization of American States to Colombia. I give the floor to the Chief of the Mission, Mr. Santiago Murray.

El JEFE DE LA MISIÓN DE OBSERVACIÓN ELECTORAL DE LA OEA EN COLOMBIA: Gracias, señor Presidente.

La Misión se estableció por invitación del Gobierno de la República de Colombia, que solicitó la veeduría internacional para las elecciones al Congreso de la República celebradas el 12 de marzo, así como para el proceso electoral para Presidente y Vicepresidente de la República que tuvo lugar el pasado 28 de mayo y del que resultó electo, con el 64% de la votación en la primera vuelta, el candidato y actual Presidente de la República, señor Álvaro Uribe, representando al movimiento Primero Colombia.

La Misión estuvo compuesta por treinta y cinco observadores provenientes de catorce Estados Miembros, así como de Holanda y Suecia. La sede principal de la misma se instaló en la ciudad de Bogotá y se establecieron once subseces en distintas cabeceras departamentales del país (Antioquia, Valle, Atlántico, Bolívar, Santander, Córdoba, Cauca, Quindío, César, Nariño y Magdalena) y los municipios de Ariguaní Sábanas de San Ángel, Zapayán y Guachaca, a fin de dar cuenta de una presencia integral y recoger las inquietudes de los distintos actores políticos en distintas partes de la geografía colombiana.

La Misión realizó las tareas propias de la veeduría dirigidas a monitorear las distintas etapas del proceso, tales como la preparación y distribución del material electoral, las jornadas de capacitación de los miembros de las mesas de sufragio, el desarrollo de la campaña política, el seguimiento de las denuncias y quejas que se presentaron, la apertura, desarrollo y cierre de la jornada electoral, el conteo y la transmisión de los resultados, así como la proclamación de los ganadores.

De igual manera, se estableció una estrategia de acompañamiento a las comisiones de coordinación y seguimiento de los procesos electorales, tanto nacional como departamentales y municipales.

Colombia vive aún una difícil situación de orden público a manos de grupos al margen de la ley. Sin embargo, este proceso electoral demostró mejores condiciones para el desarrollo de las campañas proselitistas de los candidatos, las cuales, a diferencia de procesos anteriores, permitieron algunas actividades de plaza pública a los diferentes candidatos.

No obstante, la Misión conoció de casos en los cuales hubo amenazas a diversas poblaciones rurales por parte de estos grupos subversivos, con el fin de impedir a los ciudadanos ejercer el sufragio libremente. El día antes de los comicios se registraron hechos aislados, pero estos no lograron empañar el desarrollo del proceso.

Es de resaltar la actuación de la Comisión Nacional para la Coordinación y Seguimiento de los Procesos Electorales que, en el ejercicio de sus funciones, veló por el cumplimiento de las garantías electorales y la seguridad de los comicios, dio trámite prioritario a las quejas que se presentaron y veló por el libre ejercicio de los derechos políticos.

El proceso eleccionario del 28 de mayo tuvo como marco legal los cambios establecidos por la reforma política de 2003, que introduce cambios al régimen de partidos políticos, al sistema electoral, a la financiación de la actividad política, al funcionamiento del Congreso de la República y de la organización electoral, lo mismo que a las asambleas departamentales y a los consejos municipales y distritales.

Bajo este nuevo marco constitucional se realizaron las elecciones del Congreso de la República celebradas en marzo de 2006 y se abordó el tema de la reelección presidencial, aprobado

en diciembre de 2004. Junto con este acto legislativo se ordenó la expedición de un proyecto de ley estatutario que garantizara la igualdad electoral, la Ley 996 o de Garantías Electorales, mediante la cual se reglamentaron materias ordenadas a favorecer la igualdad electoral de los candidatos a la Presidencia de la República.

Es importante consignar el importante papel que jugó la Procuraduría General de la Nación, haciendo cumplir la Ley de Garantías. El Ministerio Público desplegó a un buen número de sus funcionarios para vigilar el cabal desarrollo del proceso.

Si bien más de doce millones de ciudadanos acudieron en completa normalidad a depositar su voto, se reportó una abstención cercana al 55%, comportamiento que ha sido una constante en la historia democrática colombiana. Es importante resaltar que la Constitución política no consagra la obligatoriedad del voto y que el padrón o censo electoral no ha sido debidamente depurado, lo que tendría impacto en los niveles de abstención que actualmente se reportan.

Los comicios del 28 de mayo se celebraron adecuadamente y con una organización electoral eficiente. La Registraduría Nacional del Estado Civil dio a conocer los resultados del preconteo electoral a pocas horas de cerradas las votaciones. El país y los medios de comunicación reconocieron la labor eficiente y expedita en el desarrollo de la jornada electoral y la entrega de resultados, lo que generó un clima de confianza y legitimidad.

Sin embargo, el régimen electoral colombiano debe ser, en corto plazo, materia de una reflexión por parte de todos los estamentos de la sociedad colombiana, a fin de que se generen reformas que permitan resolver los actuales problemas y atender los retos y desafíos que confronta la organización electoral del país.

La Misión reconoce la firme voluntad de la mayoría de los colombianos de fortalecer su institucionalidad por medio de los mecanismos democráticos que promueve y defiende la comunidad interamericana. Se destaca la labor cumplida por la observación nacional, la cual logró infundir confianza al electorado mediante sus tareas de facilitación, información y fiscalización del proceso.

La Misión agradece el apoyo, receptividad y colaboración de las autoridades del Estado colombiano y las instituciones gubernamentales, de los partidos políticos, de la sociedad civil organizada y, en especial, la Registraduría Nacional del Estado Civil, el Consejo Nacional Electoral y la Comisión Nacional de Seguimiento Electoral.

También deja constancia del reconocimiento a las fuerzas de seguridad, Ejército, Policía Nacional y Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), por el apoyo y protección brindados a la veeduría en sus desplazamientos, lo que, sin duda, permitió la realización de sus actividades.

Finalmente, agradezco en nombre de la Misión la valiosa cooperación económica brindada por los Gobiernos de Brasil, Canadá y Estados Unidos de América, la cual permitió el adecuado funcionamiento de nuestro ejercicio de observación.

En lo personal, mi agradecimiento a mi ex colega del grupo de apoyo electoral de la Secretaría General que, con su esfuerzo y colaboración con esta jefatura, permitió llevar a cabo, sin problema alguno, esta Misión.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Thank you, Mr. Murray, for your contribution to this meeting. I give the floor now to the Alternate Representative of Colombia.

La REPRESENTANTE ALTERNA DE COLOMBIA: Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quiero darle a usted la bienvenida como Presidente del Consejo Permanente y expresarle la voluntad de colaboración de la Misión de Colombia.

Igualmente, estamos muy complacidos de darle la bienvenida a nuestro querido vecino de puesto, el Embajador de Chile, don Pedro Oyarce. Cuenta con todo nuestro apoyo y con toda la cooperación de nuestra Misión.

Aprovecho, igualmente, para agradecer el informe sobre la Misión de Observación Electoral en el Perú y para felicitar al pueblo y al Gobierno del Perú por las elecciones libres y transparentes que tuvieron lugar en junio pasado. Quisiera reiterar lo que ya el Presidente Álvaro Uribe Vélez ha expresado al Presidente electo del Perú, señor Alan García, hace pocos días. Es nuestro interés continuar estrechando nuestras relaciones de amistad y cooperación y fortalecer la integración entre nuestras naciones.

Señor Presidente, quiero agradecer el informe verbal que nos ha presentado el señor Santiago Murray sobre la Misión de Observación Electoral en las pasadas elecciones en Colombia. Como siempre, la OEA ha cumplido una importante labor de veeduría no solamente sobre los comicios, sino sobre el proceso electoral y el cumplimiento de las garantías que establece la ley colombiana.

Colombia se siente orgullosa de su proceso electoral. Tanto en las elecciones para el Congreso como en las presidenciales, los colombianos conocimos los resultados a las pocas horas de haberse cerrado la jornada de votación. Este es un dato indicativo de la eficiencia de nuestras entidades electorales y, además, genera confianza y credibilidad sobre el proceso.

Hemos tenido unas elecciones libres y transparentes, en las cuales se cumplieron las garantías que otorga la ley a todos los candidatos.

Igualmente, quisiera destacar el alto nivel de participación de la ciudadanía colombiana. Los colombianos creemos firmemente en nuestra democracia y en que los votos y la expresión libre de las ideas son esenciales para una convivencia pacífica.

Es necesario reconocer que las pasadas elecciones han sido una de las más pacíficas de los últimos años. Hasta en las más remotas poblaciones colombianas y en zonas azotadas por la violencia, los ciudadanos tuvieron la posibilidad de ejercer su derecho al voto de manera libre.

En nombre del Gobierno del Presidente Álvaro Uribe Vélez, quisiera hacer un reconocimiento a las personas que formaron parte de la Misión que acompañó estos procesos electorales y a su jefe, don Santiago Murray, quien realizó su labor de veeduría con eficacia y ponderación. A los Estados Miembros que contribuyeron con esta Misión –Brasil, Canadá y Estados Unidos–, también les extendemos nuestro agradecimiento.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Thank you, Madam Alternate Representative of Colombia. I apologize for addressing you as sir. I can imagine that I created a gender problem, but I'm sorry about that. [Risas.]

The Representative of Ecuador has requested the floor.

El REPRESENTANTE ALTERNO DEL ECUADOR: Gracias.

La Delegación del Ecuador felicita también al pueblo y al Gobierno de Colombia por la culminación de su proceso electoral en el que los ciudadanos de esa nación hermana han expresado democráticamente su voluntad política en las urnas, reeligiendo al Presidente Álvaro Uribe.

El Ecuador y Colombia comparten no solo una extensa frontera, sino también una amplia agenda de cooperación que fortalece la amistad y los múltiples lazos comunes existentes entre nuestros pueblos.

Gracias.

El PRESIDENTE: Thank you. The Chair suggests that this Council take good note of the report presented and the comments made by the Alternate Representative of Colombia. Thank you.

INFORME PRELIMINAR DE LA MISIÓN DE OBSERVACIÓN ELECTORAL DE LA OEA
SOBRE LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS REALIZADAS EN LA
REPÚBLICA DOMINICANA EL 16 DE MAYO DE 2006

El PRESIDENTE: The next item on our order of business is the third report of the day, the preliminary report of the Electoral Observation Mission (EOM) of the Organization of American States in the Dominican Republic. The elections were held on May 16, 2006.

I give the floor to Mr. Rubén Perina, Chief of the Electoral Observation Mission in the Dominican Republic.

El JEFE DE LA MISIÓN DE OBSERVACIÓN ELECTORAL DE LA OEA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA: *Thank you very much, Mr. Chairman.*

Señor Presidente, señor Secretario General Adjunto, señores y señoras Representantes Permanentes, señor Jefe de Gabinete:

Respondiendo a la invitación del Gobierno de la República Dominicana y la Junta Central Electoral de ese país, la Misión de Observación Electoral de la OEA se instaló en Santo Domingo el 30 de abril de este año para observar el proceso electoral de los comicios legislativos y municipales que se realizaron el 16 de mayo. Se eligieron en esa oportunidad 176 diputados, 32 senadores, 151 síndicos o alcaldes y 756 regidores (legisladores o concejales) municipales.

Como es habitual en este tipo de misiones, se suscribió con la Junta Central Electoral el Acuerdo sobre Procedimientos de Observación Electoral. Este acuerdo concedió a la Misión pleno acceso a las autoridades electorales y oficinas nacionales y municipales electorales, a los centros de votación y totalización, así como a la información que se pudiera requerir sobre la organización, administración y sobre la tecnología electoral. Con la firma del Acuerdo también se garantizó la plena independencia y libertad de la Misión para ejercer sus funciones. Por otro lado, se firmó también con el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, señor Carlos Morales Troncoso, el Acuerdo Relativo a los Privilegios e Inmunidades de los Observadores.

La Misión contó también con la generosa contribución de los Gobiernos de Brasil, Canadá, Estados Unidos y de la Unión Europea.

Durante su estadía, la Misión observó el comportamiento de todos los protagonistas del proceso electoral, así como la organización y administración de todo el proceso para constatar su correspondencia con las normas vigentes de la legislación nacional, la Constitución nacional y las resoluciones de las autoridades electorales. Otros puntos de referencia para la Misión fueron, como siempre, la Carta Constitutiva y la Carta Democrática Interamericana de la OEA.

En este marco, más específicamente y como es de rigor también, en la etapa precomicial se analizó la normativa electoral; se mantuvo contacto permanente con las autoridades gubernamentales, electorales, partidarias y de organizaciones de la sociedad civil; con representantes de los medios privados y públicos y de la comunidad internacional; con académicos y analistas independientes, para explicarles la tarea de la Misión, conocer sus perspectivas y ponerse a su disposición para colaborar en el proceso.

En esta etapa precomicial también se observó la preparación y la logística de las elecciones; se analizó la tecnología electoral; se monitoreó el desarrollo de la campaña electoral y las actividades proselitistas, y se dio seguimiento al tratamiento que los medios de comunicación privados y públicos le daban al proceso electoral. En síntesis, en esta fase preelectoral, la Misión no encontró irregularidades o deficiencias que pudieran empañar el día de los comicios.

El día de los comicios, el 16 de mayo, un contingente de unos setenta observadores, distribuidos a través de los principales distritos electorales del país, observó el proceso de apertura, votación y escrutinio en los colegios electorales de más de cuatrocientos centros de votación. Luego se observó el traslado de los materiales electorales y resultados a las juntas electorales municipales. Allí se observó el “escaneo”, el cómputo y la verificación de las actas y la transmisión de los boletines con los resultados a la Junta Central Electoral, donde se dio seguimiento a la totalización y publicación de los mismos.

A partir de las observaciones realizadas ese día, 16 de mayo, la Misión considera que los comicios se desarrollaron normalmente. En la mayoría de los lugares observados se percibió que los ciudadanos pudieron ejercer su derecho al voto en forma libre y segura.

En los recintos observados, la votación transcurrió de manera ordenada y sin mayores complicaciones. Se constató la presencia de los delegados de los partidos, de los facilitadores de la Junta Central Electoral y de la Policía Electoral, todos estos elementos que confieren al proceso electoral dominicano importantes mecanismos de seguridad y control que garantizan la expresión de la voluntad popular.

En los sitios visitados no se observaron mayores irregularidades o deficiencias que pudieran invalidar o descalificar el proceso. Solo se reportaron casos aislados de retrasos en la conformación de las mesas y apertura de los colegios electorales y algún activismo partidario en las entradas de algunos de los centros de votación.

Vale la pena que la participación de los votantes estuvo alrededor del 56%, un porcentaje históricamente alto para este tipo de elecciones.

La Misión también notó que el escrutinio de los votos, la transmisión y publicación de los resultados se realizó con cierta lentitud y con cierto retraso.

Varios factores pudieran haber contribuido a esto, como, por ejemplo:

- La complejidad del escrutinio en las mesas, dado el alto número de puestos a elegir y de las alianzas partidarias.
- La dificultad en la lectura de las actas que contenían errores en el cómputo de los votos o no se encontraban debidamente confeccionadas.
- Las deficiencias técnicas en la transmisión de las actas, porque Estas se realizaban luego de una plastificación y un “escaneo”.
- La lentitud en la recepción de los materiales electorales en las juntas municipales.
- La doble revisión y validación de las actas que efectuaban los delegados de los partidos en las juntas electorales municipales y, en este caso, más así por la cercanía y ajustado de los resultados en algunas municipalidades.

Mucho de lo anterior quizá se pueda explicar por la falta de suficiente conocimiento sobre procedimientos y la aplicación de las normas que se observó en gran parte de las autoridades de mesa y de las autoridades de las juntas electorales, lo que inevitablemente apunta a la necesidad de mejorar sustancialmente la selección, capacitación y preparación de dichas autoridades.

Durante el día de las elecciones, la Misión recibió algunas denuncias sobre hechos puntuales de proselitismo, compra de cédulas, abuso de autoridad y violencia, hechos estos que, sin embargo, no son generalizables ni afectaron la legitimidad de los comicios.

La Misión sí observó en las cercanías de algunos lugares de votación la portación de armas y el consumo ilegal de alcohol, lo que pudo haber generado tensión entre los votantes.

En su comunicado final, la Misión expresó que lamentaba los incidentes de violencia reportados por los medios de comunicación y las consecuencias que estos habían causado en sus víctimas.

Tal como recomendó la Misión de Observación Electoral de las elecciones presidenciales de 2004, cabría aquí sugerir nuevamente un mayor esfuerzo para la selección, capacitación y preparación de las autoridades de mesa y de juntas municipales electorales para que estas puedan cumplir sus funciones adecuadamente. La Misión también se permite sugerir un mayor esfuerzo por parte de las

autoridades competentes para evitar, si es posible, la portación de armas y el consumo de alcohol el día de los comicios, particularmente en las cercanías de los centros de votación.

En la fase postcomicial, la Misión continuó por una semana monitoreando el cómputo y la verificación de las actas, la transmisión de los boletines electorales y la publicación de los resultados provisionales por parte de las autoridades electorales.

En los primeros días de esta fase postelectoral, se observó un ambiente de insatisfacción, desconfianza e incertidumbre transmitido en los medios. Este ambiente estaba marcado, como dije anteriormente, por la demora en la transmisión y publicación de los resultados, por acusaciones mutuas entre los contendientes de autoproclamación y de intentos de modificar los resultados de las juntas municipales, por denuncias de supuestos abusos de autoridad y militarización del proceso, así como por acusaciones o sospechas mutuas de que se pretendía modificar y demorar la publicación de los resultados. Los medios y los empresarios dominicanos reclamaron públicamente la conclusión del escrutinio lo antes posible.

En ese contexto, la Misión también se vio en la necesidad, junto con los representantes de la comunidad internacional, de hacer un llamado público a todos los actores del proceso para que se respetasen los procedimientos, las normativas de las instituciones electorales y para que concluyera el proceso lo antes posible sin violencia y con transparencia.

La Misión prestó especial atención a la revisión y verificación de las actas en el municipio de San Pedro de Macorís, donde se evidenciaba cierta conflictividad por lo estrecho de los resultados que se estaban conociendo.

Sin embargo, para mediodía del lunes 22, el presidente de la Junta Central Electoral emitió un comunicado emplazando a las juntas municipales a terminar la revisión y el conteo de las actas en las próximas veinticuatro horas. Para el martes 23 de mayo, o sea siete días después de las elecciones, la Junta Central había logrado publicar los resultados provisionales de un 90% de los colegios electorales, y para el jueves 25 ya había publicado el 99,6% de los mismos.

Para esta fecha, afortunadamente, los ánimos ya se habían calmado. Se habían reducido los focos de atención en las juntas municipales y no se reportaban incidentes ni nuevas acusaciones mutuas. El proceso ya estaba en su ruta final, encauzado en el marco de la ley y de los procedimientos previstos para las impugnaciones. Las impugnaciones para los cargos legislativos se resolvieron el viernes 2 de junio, las impugnaciones para los cargos municipales se resolvieron el 6 de junio.

La Misión desea dejar constancia del esfuerzo de la Junta Central Electoral para favorecer el trabajo de los observadores y para organizar y administrar adecuadamente los comicios, así como para facilitar la participación de los partidos políticos en las decisiones de la Junta, hecho este que permitió mayores controles y garantías en el proceso electoral.

Finalmente, la Misión desea agradecer a las autoridades gubernamentales, electorales y partidarias, así como a los representantes de los medios y de las organizaciones cívicas y eclesíásticas y de la comunidad internacional, por la amabilidad con que recibieron a los observadores y por la colaboración prestada para ejercer nuestra función. Se desea también resaltar muy especialmente el

compromiso con la OEA y con la democracia de todos nuestros observadores, quienes, además, se condujeron con gran profesionalismo, discreción y neutralidad en el ejercicio de sus tareas.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Thank you very much, Mr. Perina, for your report. I now give the floor to Ambassador Roberto Álvarez, Permanent Representative of the Dominican Republic.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA: Muchas gracias, Presidente.

En primer lugar, deseamos sumarnos a las palabras de pesar que se han expresado acá por el sensible fallecimiento de Susana Ramsburg. Extrañaremos su liderazgo, su eficiencia, pero, sobre todo, su sonrisa. Le expresamos nuestra solidaridad a la familia en este momento.

En segundo lugar, señor Presidente, me parece que fue ayer cuando ocupaba el lugar que usted ocupa el día de hoy. Sin embargo, por la distancia que me va separando de ese lugar, me doy cuenta de que va pasando el tiempo. Desde esta distancia le auguro y le deseo todo lo mejor y le ofrezco la colaboración de la Delegación dominicana.

Al Embajador Oyarce también le deseamos todo lo mejor en su nueva misión. Le agradecemos haber cumplido con la promesa y desde acá, le manifestamos toda nuestra solidaridad y apoyo.

También felicitamos a los pueblos y a los Gobiernos del Perú y de Colombia por las elecciones transparentes, en las cuales ambos pueblos han expresado libremente su opinión. Asimismo, deseamos felicitar a las misiones de observación de la OEA de ambos certámenes electorales que, como se ha señalado, han servido para acompañar y dar mayor credibilidad a ambas elecciones.

Finalmente, al Secretario General Adjunto le pido excusas por no haber podido estar aquí presente, por razones de fuerza mayor, durante sus palabras en relación con el trigésimo sexto período ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA. Solo quiero decir que para el Gobierno dominicano fue un privilegio haber sido su sede y les agradecemos a todos, a la Secretaría General y a las misiones, por la colaboración que nos ofrecieron para que fuera un éxito.

Señor Presidente, en nombre del Gobierno dominicano y de las autoridades electorales, agradezco a la Misión de Observación Electoral de la OEA por el esmero y responsabilidad con que condujeron su tarea de acompañar a las autoridades y al pueblo dominicano durante este reciente certamen electoral, del cual la democracia dominicana ha salido renovada y fortalecida. En particular, deseo reconocer la acertada labor llevada a cabo por el jefe de la Misión, señor Rubén Perina.

De un padrón electoral de cinco millones de ciudadanos y ciudadanas, un 56% de este, es decir un porcentaje nada despreciable, acudió a las urnas el pasado 16 de mayo. Esta es la elección número 16 desde 1962 y después de varias décadas de dictadura, en la cual participa, de una manera ejemplar, el pueblo dominicano.

La votación transcurrió a través de todo el país de una manera ordenada, pacífica y sin obstáculos significativos para el ejercicio del sufragio. La jornada electoral fue normal. Como ha expresado el señor Perina, y es menester expresar, si bien ocurrieron algunas irregularidades debidas a retrasos en el conteo, transmisión y publicación de los resultados de los votos, estas no afectaron de manera alguna el balance general positivo del proceso electoral. En este sentido, las autoridades dominicanas están comprometidas a continuar trabajando asiduamente para perfeccionar el sistema electoral. Asimismo, se llevaron a cabo varias impugnaciones –un reducido número– que fueron resueltas por las autoridades electorales dentro del marco de la ley y sus resultados fueron aceptados por las partes. El pueblo dominicano y sus autoridades profesan un firme compromiso con la democracia.

Permítame informar que el resultado electoral de esta contienda ha sido muy favorable al partido oficial, el Partido de la Liberación Dominicana (PLD). Es la primera vez en los treinta y tres años de existencia del Partido de la Liberación Dominicana que este logra presidir el Poder Ejecutivo y tener mayoría en ambas cámaras legislativas.

Menciono estos resultados, señor Presidente, porque este voto de confianza otorgado al Gobierno dominicano por el electorado en las urnas implica una gran responsabilidad, una responsabilidad histórica. Así lo ha reconocido el Presidente Leonel Fernández al hacer un llamado a la nación con el objeto de iniciar una reforma constitucional mediante una consulta popular –centrada más en el individuo–, a través de la cual el pueblo sea el protagonista de esa reforma, de modo que se avance hacia una cultura democrática de transparencia y responsabilidad y se destierren los lastres del autoritarismo. La intención del Presidente Fernández es consultar a todos los sectores mediante un amplio diálogo nacional que tenga como resultado un proyecto constitucional consensuado, para poder desarrollar un Estado moderno, eficiente, transparente y ágil, que permita, en palabras del Presidente Fernández, “los cambios y las transformaciones que se requieren en el siglo XXI para hacer una sociedad próspera que garantice el progreso y el bienestar a cada uno de los hijos nacidos en esta tierra”. Este resultado sería inédito en la historia dominicana y rompería con una tradición política autoritaria y antidemocrática en la forma de modificar la Constitución, y le permitiría al Presidente Fernández concluir la transición –que Juan Bosch soñó– hacia un sistema pleno, genuino y auténticamente democrático.

Señores Representantes, la ocasión es propicia también para recordar ciertas efemérides que se han celebrado en días recientes y que están estrechamente vinculadas con los procesos electorales y el avance de la democracia dominicana y la OEA. El camino hacia un orden verdaderamente democrático en la República Dominicana ha estado poblado en el pasado de numerosos impedimentos y dificultades.

El Gobierno elegido por abrumadora mayoría en las urnas en diciembre de 1962, el Gobierno del profesor Juan Bosch, fue derrocado violentamente por un golpe de Estado en septiembre de 1963 después de siete meses en el poder. El 24 de abril de 1965 un movimiento constitucionalista, así llamado por su objetivo de regresar a Bosch al poder y restaurar la Constitución de 1963, depuso al gobierno ilegítimo. Pocos días después ocurrió la intervención militar de los Estados Unidos, cuyo desenlace fue la instalación de un gobierno provisional presidido por Héctor García Godoy.

El Gobierno de García Godoy organizó el 1 de junio de 1966 las primeras elecciones dominicanas supervisadas por la Organización de los Estados Americanos; es decir, el mes pasado

hizo cuarenta años. Es posible que esta observación electoral haya sido la primera en la historia de la Organización.

En vista de que la Décima Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores había creado el 6 de mayo de 1965 la Fuerza Interamericana, el doctor García Godoy, deseando entregar el poder sin la presencia en territorio dominicano de un solo soldado extranjero, envió en misión especial a un representante personal para recabar el apoyo de los otros diecinueve presidentes de las repúblicas americanas que entonces conformaban la OEA, con el objeto de lograr el retiro de las tropas en su totalidad en una fecha anterior a la instalación del Gobierno electo, pautada para el 1 de julio de 1966. Dicho emisario fue mi padre, Ambrosio Álvarez Aybar.

Por motivos de fuerza mayor no fue posible lograr que el gesto nacionalista que el doctor García Godoy se había propuesto, entregar el poder con la soberanía dominicana repuesta en su plena dimensión, tuviese éxito. Sin embargo, su deseo encontró cierto eco entre los Estados Miembros, pues el día 24 de junio de 1966; es decir, hace también cuarenta años, en esta misma sala Libertador Simón Bolívar a las 8:20 de la noche, después de largas y arduas negociaciones, la Décima Reunión de Consulta adoptó su resolución XIII que resolvió lo siguiente:

1. Disponer el retiro de la Fuerza Interamericana de Paz del territorio de la República Dominicana.
2. Que ese retiro se inicie antes del 1.º de julio de 1966 y se complete en un período máximo de noventa días contados desde la fecha en que se inicia el retiro.

Señor Presidente, conjuntamente con la conclusión exitosa del proceso electoral del pasado 16 de mayo en la República Dominicana y de la Observación Electoral de la OEA de dicho certamen, tenemos presente hoy estas importantes –y poco conocidas– efemérides en la vida política de mi país y de nuestra Organización, porque estas luchas de ayer están entrelazadas con las luchas de hoy por el fortalecimiento de la democracia y porque considero que es fundamental estar conscientes de que el éxito de las observaciones electorales, hoy más que nunca, implica una responsabilidad compartida entre los Estados Miembros y nuestra Organización.

Para el fortalecimiento de la democracia representativa en nuestro hemisferio tanto importa el desenvolvimiento interno de los procesos electorales en manos de nuestras autoridades, partidos políticos, sociedad civil y medios de comunicación, como el imparcial desempeño de los observadores de la OEA en la conducta de su delicada misión y la sagacidad y prudencia de sus informes.

Asimismo, el interés y escrutinio objetivo de los Estados Miembros, de los informes de las misiones electorales, de las cuales la OEA cuenta en su haber más de noventa desde inicios de la década de los ochenta, es fundamental para el afianzamiento de esta valiosa herramienta como un instrumento idóneo y confiable de nuestra Organización, herramienta que, además, ha venido estableciendo nuevos principios para el derecho internacional contemporáneo.

Distinguidos colegas, por todas estas razones, la República Dominicana se siente hoy satisfecha de haber participado, de manera constructiva, en este importante año electoral en nuestro continente y de haber contribuido a la consolidación de los valores democráticos establecidos en nuestra Carta Democrática.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Thank you much, Ambassador Álvarez. I give the floor now to the Ambassador of Haiti.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE HAITÍ: Merci, Monsieur le Président.

D'abord, je voudrais saluer votre arrivée à la tête du Conseil permanent de notre Organisation. Vous pouvez, Monsieur le Président, compter sur notre pleine collaboration.

Je voudrais aussi profiter de l'occasion pour féliciter l'Ambassadeur John de Saint-Vincent-et-Grenadines pour le travail qu'il a accompli à la tête du Conseil durant les trois derniers mois.

Permettez-moi aussi, Monsieur le Président, de saluer la venue parmi nous du nouvel Ambassadeur du Chili à qui nous promettons tout notre support.

Monsieur le Président, j'ai demandé la parole sur ce point dans le but de remercier Monsieur Ruben Perina pour son rapport verbal sur les élections législatives en République dominicaine. Nous félicitons le Gouvernement et le peuple dominicains pour la bonne tenue de ces élections législatives.

Nous nous félicitons du heureux hasard qui fait que des élections législatives ont eu lieu durant la même année dans nos deux pays voisins, Haïti et la République dominicaine. Nous souhaitons une bonne coopération entre ces deux parlements qui auront certainement à débattre des questions qui sont communes à nos deux peuples.

Pour finir, je voudrais exprimer, au nom de la Mission, nos condoléances à la famille de Susana Ramsburg. Nous aimerions également exprimer nos condoléances à la Mission du Panama à la suite du décès de son ancien ambassadeur près l'OEA.

Merci, Monsieur le Président.

El PRESIDENTE: Thank you, Ambassador Brutus. The Ambassador of Saint Kitts and Nevis has the floor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE SAINT KITTS Y NEVIS: Thank you, Chairman.

The Delegation of Saint Kitts and Nevis thanks the Electoral Observation Missions (EOMs) to Peru, Colombia, and the Dominican Republic for their reports, and we congratulate the peoples of those states on the successful outcome of their elections.

The Organization of American States, Mr. Chairman, is very important to the maintenance of democratic and electoral processes in our hemisphere. This is amply illustrated by the substantive reports that we have just received.

There can be little doubt that the roots of democracy are growing, deepening, and strengthening in our hemisphere, and that the branches are flourishing. Saint Kitts and Nevis, however, has always heralded the theme that the fruits of democracy—the alleviation of poverty, the

general betterment of the health, education, nutrition, and opportunities for growth of our people—must be made more plenteous for democracy to be really meaningful. So on the one hand, we acknowledge and appreciate the progress made, because it should be lauded, but on the other hand, we must issue a caveat that certain things need to be done.

The Delegation of Saint Kitts and Nevis joins in expressing condolences on the passing of Susana Ramsburg, the Coordinator of the Language Services Section of the Office of Conferences and Meetings (OCM). Her distinguished service over the past 40 years is very meaningful to this organization. Our sympathy goes out especially to her family and to her many coworkers and colleagues here in this institution who knew her well and worked with her.

The Delegation of Saint Kitts and Nevis welcomes the new Permanent Representative of Chile, Ambassador Pedro Oyarce. We look forward to working closely with you and to strengthening our bonds of friendship with Chile through you.

Ambassador Henry Illes, on behalf of the Caribbean Community (CARICOM) group—I am now wearing another hat, that of CARICOM group coordinator—I wish to congratulate you on your attainment of the high office of Chairman of the Permanent Council. You are the fifth consecutive CARICOM ambassador to assume the Chair, beginning with the Dominican Republic, and you succeed the Ambassador of Saint Vincent and the Grenadines. We wish you all the very best during your term in office.

Serving as Chair provides us with an opportunity to expand our personal, social, psychological, and spiritual horizons, but in some measure, our holding of that high office also allows us to portray our national and regional character. We bring into focus issues of particular relevance to our states and our regions. We have an opportunity to diminish any misperceptions or misapprehensions that may unwittingly prevail within the ranks of our fellow representatives and to encourage appreciation of and sensitivity to the peculiar circumstances, interests, and needs of our smallest states. This must be more than an exercise in academic exposition; rather it should be a real expression of special and deferential consideration of small states. At the same time, small states have an obligation to endeavor to appreciate and to be responsive to the interests and motivations of larger states so that there can be a true fellowship of understanding within the Hemisphere.

As you steer the deliberations of this body, Ambassador Illes, I am confident that you will be guided by these and many other relevant considerations and that you will assist, when you can, in deepening the understanding and cooperation among our representatives and our states. The CARICOM member states pledge their support to you during your chairmanship and wish you a successful tenure.

I mentioned Ambassador John, whom you succeed. The CARICOM delegations acknowledge the outstanding chairmanship that he provided to this Council and wish him all the very best. Please convey those sentiments to him, Alternate Representative of Saint Vincent and the Grenadines.

Thank you, Chair.

El PRESIDENTE: Thank you, Ambassador Williams, for your expression of support. I don't know if you were here during my speech, but I said that I also succeeded you and that you left some very big footsteps in the sand. I'll try to fill those shoes. Thank you.

The next speaker is the Ambassador of Nicaragua.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE NICARAGUA: Muchas gracias, señor Presidente.

Ante todo, deseo unirme a las muestras de condolencia por el sensible fallecimiento de Susana Ramsburg.

En segundo lugar, deseo congratularlo a usted, Embajador Illes, por su nombramiento como presidente del Consejo en este próximo período y augurarle lo mejor para su presidencia.

En tercer lugar, en nombre del Grupo Centroamericano (GRUCA), quisiera darle la más cordial bienvenida al distinguido Embajador de Chile, don Pedro Oyarce. También deseo expresarle nuestro deseo de colaborar con él de la mejor manera posible para impulsar las importantes ideas que nos ha expuesto en esta mañana.

Deseo también felicitar a las Misiones del Perú, de Colombia y de la República Dominicana, así como a las misiones enviadas por la OEA a supervisar las elecciones en esos países hermanos, por el rotundo éxito que han tenido las elecciones celebradas en los últimos meses.

Esto pone de relevancia el importante papel de la OEA en ser el garante de elecciones que producen gobiernos legítimos a lo largo de todo nuestro Hemisferio, labor que es clave y es importantísima en este momento. Necesitamos tener gobiernos legítimos para que estos puedan aumentar su efectividad en dar respuesta a las demandas de la ciudadanía, a la demanda de nuestros pueblos en torno a los problemas tan ingentes de la pobreza, los problemas de la seguridad ciudadana y el resto de asuntos que nos competen. Pero sí, básicamente, es importante destacar que la OEA está haciendo una misión importantísima en el sentido de ayudar a nuestros países a producir estos gobiernos legítimos.

Esta felicitación también la hago con miras a que el 5 de noviembre –y este es un recordatorio– en mi país estaremos celebrando unas elecciones que serán las elecciones más importantes de la presente década. Ya la Misión de Observación Electoral de la OEA está instalada en Nicaragua y vamos a tener informes de su desempeño hasta el momento antes de las elecciones. Pero yo deseo enfatizar este hecho y, al mismo tiempo, pedirles a todas las delegaciones de los países miembros que mantengamos una vigilancia sobre el proceso, puesto que de su desenlace va a depender el destino de Nicaragua en los próximos períodos.

También deseo agradecer al Gobierno de los Estados Unidos de América la donación de \$1,4 millones hecha recientemente para continuar con el proceso de desminado, específicamente en el norte de Nicaragua, donde todavía permanecen algunos focos geográficos que contienen estos artefactos mortíferos y que han producido tanto dolor y tanto duelo en nuestra población.

Señor Presidente, le reitero mis felicitaciones, sin nada más que agregar, le doy las gracias.

El PRESIDENTE: Thank you. I give the floor now to the Alternate Representative of the United States of America.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you, Mr. Chairman.

First, Mr. Chairman, I would be remiss if I failed to congratulate the people and Government of Colombia, as well as the Electoral Observation Mission (EOM) of the Organization of American States in that country, on the latest elections in Colombia. The United States was very pleased to have helped support the OAS Mission financially.

Mr. Chairman, my delegation joins in congratulating the people and Government of the Dominican Republic on their successful legislative elections last month. Likewise, we congratulate Secretary General Insulza, Dr. Perina, and the OAS General Secretariat for their work with the Electoral Observation Mission and for the thoughtful report that we heard today.

By all accounts, the Mission was well received and helped reassure the Dominican Republic that the voting was conducted in a fair and transparent manner. The U.S. Embassy welcomed the opportunity to furnish several volunteer observers to the OAS Mission, thus allowing extensive coverage of key cities in the interior of the island. We believe that the financial contribution that we made as part of the OAS Mission was well spent. Our embassy staff returned home with nothing but praise for the OAS, so I thank you.

Mr. Chairman, I would like to echo the comments made by the Permanent Representative of the Dominican Republic, Ambassador Álvarez. The latest OAS Mission and the democratic election that it observed are particularly noteworthy in the context of the history of the OAS's involvement in the Dominican Republic.

The 1960s were very challenging times for the Hemisphere. As Ambassador Álvarez noted, 2006 marks the fortieth anniversary of the return of democracy to the Dominican Republic, following the arrival in that country in 1965 of an Inter-American Peace Force (IAPF). Many of the countries around the table participated in that effort, among them Argentina, Brazil, Colombia, Costa Rica, El Salvador, the United States, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panama, and Paraguay. My apologies if I omitted any countries. The IAPF, established by the OAS, defended and ensured a return to democratic order in the Dominican Republic at a crucial moment in its history.

In light of that history, we note that the report by the Electoral Observation Mission today showed us that democracy and stability continue to be the will of the Dominican people. That achievement is a shared accomplishment of which we all should be proud.

Having been in the Dominican Republic for last month's regular session of the General Assembly, I feel confident in noting that it is a country looking to the future for continued growth, democracy, and success.

Again, our congratulations to the Dominican people and Government on their elections, and our thanks to the OAS.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Thank you very much. There are no further requests for the floor, so the Chair suggests that the Council take good note of the report by Dr. Perina and of the comments made.

APROBACIÓN DE ACTA

El PRESIDENTE: The next item on the order of business is the approval of the minutes of the special meeting of the Permanent Council held on February 23, 2005. The changes introduced by delegations have been duly incorporated, and if there are no further suggestions for changes, document CP/ACTA 1466/05 is approved.

INFORMACIÓN ACERCA DEL OBSERVATORIO PARLAMENTARIO SOBRE LA CUESTIÓN DE LAS ISLAS MALVINAS

El PRESIDENTE: Ladies and gentlemen, I now offer the floor to delegations that wish to bring any matter to the attention of the Council. Ambassador of Argentina, you have the floor, sir.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA ARGENTINA: Gracias, señor Presidente.

En el marco del tratamiento de la Cuestión de las Islas Malvinas por parte de la Organización de los Estados Americanos, me honra informar a este Consejo Permanente sobre la creación del Observatorio Parlamentario sobre la Cuestión de las Islas Malvinas, en el ámbito de la honorable Cámara de Diputados de la Nación Argentina.

El Observatorio tendrá como objetivos estudiar, debatir, difundir, reunir antecedentes y promover todo tipo de actividades académicas sobre la Cuestión de las Islas Malvinas.

En ese sentido, las acciones prioritarias del Observatorio serán las de efectuar un seguimiento de la Cuestión de las Islas Malvinas en el país y en el mundo, de las acciones de relevancia de distintos actores del escenario internacional, con especial énfasis en los acontecimientos propios de la política exterior argentina y británica, dando cuenta de las actividades parlamentarias y no parlamentarias vinculadas a la Cuestión Malvinas; propiciar encuentros con parlamentarios y expertos de distintas orientaciones, provenientes de distintos países, en el marco de seminarios, talleres, cursos y debates sobre la relevancia de la Cuestión. Es, asimismo, intención de los diputados publicar una serie de documentos de trabajo que recojan las actividades desarrolladas anualmente por el Observatorio.

Se propiciará el encuentro de parlamentarios y expertos argentinos con sus pares de otros países para intercambiar opiniones sobre la Cuestión de las Islas Malvinas y difundir la posición argentina sobre el diferendo. Estos encuentros, dentro y fuera de la República, buscarán conectar a los miembros del Observatorio con distintos foros, casas de estudio y organizaciones estatales y de la sociedad civil, para concientizar sobre la importancia de la Cuestión y cooperar con las acciones desarrolladas por el Poder Ejecutivo nacional.

La Cuestión de las Islas Malvinas ha alcanzado un sentido político y cultural que trasciende nuestras fronteras y es hoy patrimonio común de América Latina. Es en este sentido que los

parlamentarios argentinos comenzarán a explicitar desde el mes próximo la posición argentina ante los parlamentos del Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

La iniciativa ha sido concebida como un espacio de reflexión sobre una cuestión de Estado extremadamente sensible para nuestra sociedad que forma parte de la política exterior desde el mismo inicio de la vida independiente y que constituye una prioridad en la política nacional. La disputa y la búsqueda de su solución se encuentran inscritas en la Constitución de la Nación Argentina.

La presidencia del Observatorio la ejerce el Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados de la Nación y la componen diputados designados por todos los partidos políticos, con representación parlamentaria y personalidades del ámbito académico y científico.

Participaron del acto de creación del Observatorio ex cancilleres de gobiernos de distintos partidos políticos, representantes del cuerpo diplomático acreditado, senadores de la nación, representantes de las fuerzas armadas y personalidades del mundo científico y cultural.

Aliento a los Representantes aquí presentes a informar a sus congresos sobre esta iniciativa y fomentar la participación de sus miembros en esta noble empresa de esclarecimiento de la disputa de soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur y los espacios marítimos circundantes y de apoyo al logro de una solución pacífica y negociada de la misma.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Thank you for this very interesting update with regard to the question of the Malvinas Islands.

CONFERENCIA REGIONAL DE LAS AMÉRICAS
SOBRE LOS AVANCES Y DESAFÍOS
EN EL PLAN DE ACCIÓN CONTRA EL RACISMO, LA DISCRIMINACIÓN RACIAL,
LA XENOFOBIA Y LAS FORMAS CONEXAS DE INTOLERANCIA,
A CELEBRARSE EN BRASÍLIA, BRASIL, DEL 26 AL 28 DE 2006

El PRESIDENTE: I give the floor to the Ambassador of Brazil.

El REPRESENTANTE ALTERNO DEL BRASIL: Muito obrigado, Senhor Presidente.

Como é a primeira vez que a Delegação do Brasil toma a palavra, eu gostaria inicialmente de felicitar a sua posse na Presidência deste Conselho Permanente e ao mesmo tempo agradecer a atuação do Embaixador Ellsworth John na Presidência passada.

A Delegação do Brasil gostaria também de reconhecer o novo Embaixador do Chile, Embaixador Pedro Oyarce, e dar-lhe as boas-vindas. Sempre houve um trabalho muito próximo entre os dois países e concordamos plenamente com as linhas que, segundo o Embaixador, orientarão a cooperação, que é realmente a alma do multilateralismo.

Lamentamos também e gostaríamos de nos somar às condolências com relação à senhora Susana Ramsburg. Foi realmente um fato lamentável e nos juntamos às condolências aos seus familiares.

Por fim, também nos somamos às condolências ao Embaixador Eduardo Ritter, do Panamá, que realmente foi um Embaixador muito atuante e que deixou sua marca na OEA.

Senhor Presidente, senhores delegados, a Delegação do Brasil tem o prazer de informar a este Conselho Permanente que será realizada em Brasília, de 26 a 28 de julho corrente, a Conferência Regional das Américas sobre os Avanços e Desafios no Plano de Ação contra a Discriminação Racial, a Xenofobia e as Intolerâncias Correlatas.

O evento está sendo organizado de modo a assemelhar-se a um diálogo interativo entre governos e a sociedade civil, não tendo, portanto, caráter de negociação intergovernamental. Para o Governo brasileiro, um dos principais objetivos do encontro será o de consolidar a percepção relativa, a importância da adoção de políticas públicas na promoção da igualdade racial para a consolidação da democracia no Continente americano.

Nesse sentido, pretende o Brasil reavivar a matéria e destacá-la na agenda política regional. Quer também efetuar um balanço construtivo das medidas em curso na região, com vistas a combater a discriminação e a intolerância, identificar experiências bem-sucedidas e debater sugestões para o aprimoramento das políticas públicas.

No que se refere ao formato dessa conferência, ela difere dos padrões tradicionais de eventos semelhantes, na medida em que não será negociado um documento vinculador a ser endossado pelos delegados governamentais ou pela sociedade civil. A Presidência da Conferência deverá emitir apenas um documento de conclusões, a *Chair's Summary*, de sua responsabilidade, que permitirá registrar os principais temas debatidos e, se for o caso, eventuais entendimentos, que não comprometam as posições das delegações participantes.

Passados vários anos da realização da pré-Conferência de Santiago, em 2001, e da Terceira Conferência Mundial contra o Racismo, em 2001, na cidade de Durban, África do Sul, este será o momento em que os países americanos voltam a se reunir para avaliar os avanços, compartilhar resultados, discutir os problemas na implementação do Plano de Ação de Durban, traçar desafios e propor alternativas para lograr a efetivação dos objetivos propostos pelos Estados membros.

Na avaliação do Governo brasileiro, os resultados da Conferência de Brasília, a realizar-se agora, embora não façam parte de uma negociação governamental *strictu senso*, servirão para identificar posições e reunir valiosos subsídios que muito favorecerão as próximas negociações, a iniciar-se ainda em 2006, relativas ao projeto de Convenção Interamericana contra o Racismo e toda Forma de Discriminação e Intolerância. É neste sentido que o Governo brasileiro entende, por meio das missões permanentes aqui representadas, para participação de seus países na Conferência Regional das Américas contra o Racismo.

Muito obrigado, Senhor Presidente.

El PRESIDENTE: Thank you very much.

ANUNCIOS DE LA DELEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS

El PRESIDENTE: The Alternate Representative of the United States of America has the floor.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you again, Mr. Chairman.

The U.S. Delegation has two short announcements that we see as very positive developments with respect to peace and security in the Hemisphere.

First, the United States has increased the amount of its financial support to the Mission to Support the Peace Process in Colombia (MAPP/OAS) beyond the \$1.5 million that we announced on May 19. We are very pleased to continue our support of that effort and wish the Organization of American States well, as well as the Government and people of Colombia.

Second, on July 6, the U.S. Government contributed a further \$1,852,000 to the Program for Comprehensive Action against Antipersonnel Mines (AICMA) to support humanitarian mine-clearing operations and assistance for victims in the Hemisphere.

In the past ten years, the U.S. Government has awarded more than \$33 million to demining in Latin America, and we have worked both bilaterally and with AICMA to eliminate the thousands of legacy land mines that pose a daily threat to our citizens. Of the \$1.85 million that we contributed last week, \$1,450,000 has been given for demining activities in Nicaragua's North Atlantic Autonomous Region to help conclude demining activity there in 2007. The United States has offered an additional \$283,000 for assistance to mine victim programs in Nicaragua and Honduras. With this support, the OAS will be able to provide further rehabilitation and vocational training to as many as 325 land mine survivors.

Finally, Mr. Chairman, the United States has offered \$112,500 to the OAS to help the Government of Chile purchase demining base camp equipment so that Chileans can continue their own demining efforts.

The United States remains committed to supporting AICMA and its work with receptive governments to eliminate the land mine threat to our citizens throughout the Hemisphere.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Thank you very much for this very interesting information. I express the gratitude of this Council to the U.S. Government for its contribution to the solution of the demining problem in the Hemisphere.

The Alternate Representative of Honduras has the floor.

La REPRESENTANTE INTERINA DE HONDURAS: Muchas gracias, señor Presidente.

Por ser la primera vez que mi Delegación toma la palabra, permítame felicitarlo al asumir sus difíciles e importantes funciones y desearle el mayor de los éxitos en el desempeño de las mismas.

También quisiera dar las gracias al Embajador Ellsworth John por su excelente desempeño en los meses previos a la Asamblea General y, asimismo, por su desempeño en la Comisión General de la Asamblea.

Quiero aprovechar esta ocasión para felicitar con mucho cariño y con sinceros deseos al Embajador Pedro Oyarce y desearle la más exitosa permanencia como Embajador de Chile ante la OEA.

Deseo sumarme a las condolencias que se han presentado en este Consejo Permanente al Embajador de Panamá por el sentido fallecimiento de una figura prominente de los círculos políticos e intelectuales de su país, como fue el Embajador Eduardo Ritter. También quisiera expresar mis condolencias a los traductores, intérpretes y *staff* de la Organización de los Estados Americanos por el sentido fallecimiento de la señora Susana Ramsburg, Jefa de la Sección de Idiomas, y, al mismo tiempo, hacer un reconocimiento a ese sector esencial para nuestras labores, cuales son los intérpretes y traductores. Sin ellos no podríamos realizar nuestras labores en los cuatro idiomas oficiales de la Organización.

Deseo agradecer, asimismo, a la Delegación de los Estados Unidos por la excelente noticia que nos ha brindado al dar a conocer el sustancial aporte que está realizando para la continuación de las labores de desminado en el Continente, la atención humanitaria, rehabilitación y entrenamiento vocacional para las víctimas, tanto en mi país Honduras como en la hermana República de Nicaragua, a través del Programa de Acción Integral contra las Minas Antipersonal que, de manera exitosa, viene realizando la OEA desde hace muchos años. Quisiera agradecer también a la Delegación de los Estados Unidos por su compromiso de continuar en esta labor para que los países de las Américas podamos deshacernos de este terrible flagelo de las minas antipersonal.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Thank you. I give the floor to the Representative of Chile.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHILE: Señor Presidente, seré muy breve por la hora. Quiero referirme a dos cosas.

Primero, quisiera agradecer la información proporcionada por el Representante del Brasil sobre un tema prioritario para la construcción de la democracia. Creo que el seguimiento de la Conferencia Preparatoria de las Américas Contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, celebrada en Santiago, Chile, y de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, celebrada en Durban, Sudáfrica, es un elemento central en la construcción de democracias más inclusivas y tolerantes. Junto con la sociedad civil, ojalá tengamos –como lo hicimos hace más de cinco años en Santiago– la capacidad de mirarnos a nosotros mismos para construir democracias, como decía, más tolerantes y con menos discriminación.

En segundo lugar, quisiera agradecer la contribución que ha anunciado el Gobierno de los Estados Unidos a los programas de desminado, conducidos en cooperación con la OEA. Chile se beneficiará, como lo dijo él, de este generoso aporte. Este es un tema que tiene múltiples dimensiones, pero ciertamente la humanitaria es la que más nos conmueve. Continuaremos, como

gobierno, haciendo todos los esfuerzos para implementar el espíritu de Ottawa y recoger no solo las obligaciones jurídicas, sino las responsabilidades éticas que ahí se plantearon.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Thank you, Mr. Ambassador.

There being no other requests for the floor and no other matters to discuss, it took us three and a half hours to take this vehicle, the Permanent Council, to this point. I was in the driver's seat; you know that. Thank you for your cooperation. Once again, I stress to you that during my tenure here, I would like to adhere to the KISS principle, "keep it short and simple."

Thank you very much. This meeting stands adjourned.

ISBN 978-0-8270-5339-7